



Universiteit
Leiden
The Netherlands

El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos

Loncon, E.

Citation

Loncon, E. (2017, April 12). *El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/48216>

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/48216>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/48216> holds various files of this Leiden University dissertation

Author: Carmen Loncon Antileo, Elisa del

Title: El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos

Issue Date: 2017-04-12

CAPÍTULO III

LA DERIVACIÓN Y EL CAMBIO DE CLASE DE PALABRAS: MAPUDUNGUFE, MAPUDUNGUMEKEN, MAPUDUNGUTUN

En este capítulo se analiza la derivación en la lengua mapuche, como un procedimiento de creación de palabras mediante la adición de sufijos léxicos a una determinada clase de palabra, fundamentalmente a clases abiertas. Se analizan sufijos que mantienen la clase de palabra, otros que la cambian, sufijos nominalizadores, verbalizadores y otros que marcan determinados rasgos al lexema que acompañan. El estudio de los sufijos derivativo ha sido documentado anteriormente por Augusta (1903), Salas (1992), Smeets (2008), Catrileo (2010) aunque ello no ha estado asociado la neología, y que forma parte del aporte de este estudio. Así como interesa comprender los procesos derivativos también interesa saber cómo las categorías léxicas cambian y amplían sus significados. El conocimiento de los procesos derivativos como el de la formación de las palabras contribuye a la valoración del idioma mapuche y abre las posibilidades para el desarrollo multifuncional de la lengua.

La creación de palabras corresponde al campo de estudio de la neología, y para que una lengua se renueve, según Cabre (2000), debe gozar de vitalidad, tener suficientes usos y hablantes. Aunque la lengua mapuche no goza de esta vitalidad, hay una creciente demanda por conocerla, lo que ha llevado a que se abran espacios escolares, aulas universitarias, talleres en espacios urbanos y otros ambientes culturales para el estudio y aprendizaje del idioma. Así se muestra la lengua en espacios no tradicionales y una creciente preocupación de los hablantes por generar nuevos léxicos, por nombrar y codificar el mundo circundante de hoy.

En la derivación en mapudungun las raíces transmiten los significados léxicos y los sufijos proveen especificaciones adicionales, como se observa en las palabras *ruka* ‘casa’, *rukafe* ‘el que hace la casa’, o *kofke* ‘pan’ *kofketu-* ‘comer pan’. En estos, las palabras son modificadas por los sufijos *-fe* y *-tu*.

La morfología derivacional contrasta con la flexional (Aikhenvald y Dixon, 2011) porque permite la creación de una nueva palabra con un nuevo significado; mientras que la morfología flexional implica una especificación gramatical obligatoria, ya sea marca de género, número en los sustantivos o marca de categorías verbales como la modalidad, el aspecto y el tiempo. Es decir, cambia la categoría gramatical de la palabra a la que se une. Sin embargo, en el mapudungun hay casos en que los mismos sufijos flexivos empleados para marcar modalidad y aspecto tienen usos derivativos, lo que complejiza el análisis del procedimiento de la derivación, porque hay sufijos polifuncionales y también hay raíces polisémicas, como será estudiado. Por ejemplo, de la palabra compuesta *mapu-dungu-*, ‘hablar mapudungun’ pueden

derivarse otras como *mapudungu-lu*, ‘el que habla mapudungun’, que corresponde a una nominalización con uso nominal en *mapudunguketu küdaway rulpadungun mu*, ‘el/la/las/los que habla/n mapudungun trabajará/n en traducción’.

También pueden derivar en otros términos como las palabras *mapudungu-tu*, ‘volver a hablar mapudungun’ o *mapudungu-ke-fu-n* ‘yo solía hablar mapudungun’. Los dos últimos ejemplos son más próximos a la morfología flexional, considerando que los sufijos *-tu* y *-ke* marcan aspectos, y *-fu* marca el tiempo pasado con un matiz de modalidad.

En la lengua mapuche la categoría aspecto es más desarrollada que el tiempo; y esta característica al parecer también influye en los procesos derivativos, pues los sufijos aspectuales son flexibles, describen el tiempo y además son empleados para derivar nuevas palabras, lo que nos permite hablar de una multifuncionalidad de los mismo (Loncon, 2011b). Entre las virtudes de los sufijos derivativos se encuentra el hecho de agregar variada información a una determinada raíz, además de permitir el aumento del caudal léxico en el idioma, también cumplen un papel principal en la definición de la función de las palabras, ya que pueden cambiar el tipo de palabra y consecuentemente su función.

Los sufijos flexivos que marcan aspecto, tiempo, modalidad, persona y número se encuentran entre la raíz y la terminación verbal (Augusta, 1903; Salas, 1992) como en el ejemplo *kim-ka-fu -iñ* ‘sabíamos’ [raíz-aspecto-tiempo/modalidad-modo indicativo-1ª persona plural]; pero también entre la raíz y las terminaciones flexivas se encuentran los sufijos derivativos. El verbo, como las otras clases de palabras, puede cambiar de categoría gramatical; del mismo ejemplo anterior puede derivar *kimkafulu*, ‘el que lo sabía’, palabra que corresponde a una nominalización deverbal, la palabra *kimkafu-* es modificada por el sufijo *-lu*, (sustantivo verbal subjetivo).

Se sostiene como hipótesis que:

- Hay sufijos derivativos que permiten generar nuevas palabras entre ellas sufijos verbalizadores, nominalizadores. También hay sufijos polivalentes que realizan distintas funciones (restaurador, transitivador, verbalizar) todo lo cual permite al aumento de posibilidades de creación de palabra.
- Las palabras en la lengua mapuche, fundamentalmente las clases abiertas, experimentan ciertos procesos morfológicos, semánticos y sintácticos que permiten facilitar la creación de palabras y la modificación de la clase. Entre ellas se da el cambio de la clase de palabra por acción de ciertos sufijos derivativos, polisemia en algunos lexemas bases y multifuncionalidad de ciertos sufijos derivativos, todo lo cual enriquece el proceso de creación de palabras y en particular la derivación.

Los sufijos derivativos se distinguen porque van apegados al lexema base, sea un verbo, sustantivo, adjetivo o adverbio y pueden ocupar hasta cinco posiciones en el complejo verbal, a diferencia de los flexivos que van al final del verbo. En la palabra presentada en (1.d) Capítulo I, los derivativos se distribuyen entre los números 3, 4, 5, 6 y 7.

Kim- el- kvnu- ge- pa- pe- tu- la- ya- y- gvn (Ranguileo 2011: 21)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

‘Posiblemente no les vengán a darles aviso a ellos’

Los sufijos derivativos o partículas ligadas, en su mayoría, no tienen significado de manera individual, excepto al estar unidos a una palabra o a una raíz verbal. También hay palabras con significados y funciones similares a los sufijos derivacionales que funcionan como partículas ligadas a nivel de la cláusula o como un verbo auxiliar. Por ejemplo, en el caso de *kim* ‘saber’ en *kim dewman* ‘sé hacer’ y el caso de *küpa* ‘querer, desear’, en *küpa amun* ‘quiero ir’.

Hay otros procedimientos que contribuyen a enriquecer los procesos derivativos, entre ellos la lexicalización, como será estudiado aquí. La lexicalización, como lo indica Zúñiga es:

(...) un elemento gramatical o una construcción libre pasa a formar parte del sistema léxico de un idioma, convirtiéndose así en una expresión más o menos fija de significado distinto del original, o una expresión no siempre deducible de las partes que la componen (Zúñiga, 2006: 394).

En la lengua mapuche abundan palabras de origen onomatopéyico, sonidos que se transformaron en palabras como resultado de este proceso de lexicalización.

Aikhenvald (2007) sostiene que en la polisíntesis hay elementos de gramaticalización de raíces independientes, y que estos elementos también pueden estar presentes en la formación de las palabras.

La derivación como proceso de renovación léxica ha sido observada en las escuelas de educación intercultural bilingüe y es practicada por profesores y estudiantes que a menudo se enfrentan con la necesidad de tener nuevas palabras para nombrar la cultura escolar no tradicional. Así, se han creado palabras como *wiri-we* ‘lápiz’; *chillkatu-fe*, ‘estudiante’; *wiri-peyüm* ‘cuaderno’, y otras, todas originadas mediante procesos derivativos y que han sido empleadas y difundidas en las escuelas que enseñan mapudungun. Por lo mismo, estudiar y profundizar este proceso podrá ser de gran utilidad para profesores y estudiantes del idioma que tienen la necesidad de nuevos contextos de uso.

Históricamente el mapuzugun ha renovado su léxico, palabras creadas por autores nativos en el pasado hoy muestran que es posible modernizar la lengua, sin tener que cambiar radicalmente el significado de las palabras originales, tal cual lo hizo Pascual Coña en su tiempo [1930] (1984) y que se presentan en los ejemplos: *chingül-we* ‘rueda’, *chingül-* ‘mover, dar vueltas’ y *-we* ‘sufijo de instrumento’, o *ina-kintu-we* ‘binocular’, derivado del compuesto *inakintu-* ‘seguir con la mirada’ [literalmente, ‘seguir-buscar’].

1. Antecedentes teóricos

¿Cómo se forman las palabras en la lengua mapudungun? La palabra puede contener uno, dos, tres o más morfemas. Por ejemplo, las palabras *malen* ‘mujer’, *antü* ‘día o sol’, tienen un solo morfema. Lo mismo sucede con la palabra *dungu* del ejemplo a continuación.

- | | | | |
|-----|----|----------------------|-------------------------------------|
| (1) | a. | <i>Dungu(-)</i> | ‘Habla’, ‘hablar’, ‘lo dicho’ |
| | b. | <i>Dungu-y</i> | ‘Él/ella habló’ |
| | c. | <i>Dungu-we</i> | ‘Instrumento o espacio para hablar’ |
| | d. | <i>Dungu-we-la-y</i> | ‘Ya no habla’ |

Como se observa en (1), aunque la base de la palabra *dungu* (-) en (a) tiene un morfema, esta palabra es de raíz bivalente, puede ser sustantivo o puede ser verbo. En el caso (b) recibe un sufijo flexivo de persona (tercera persona). Mientras que en el ejemplo (c), la palabra *dungu-*, toma un morfema ligado *-we*, que indica ‘lugar o instrumento’, formando la palabra *dunguwe* ‘instrumento o espacio para hablar’ por lo que (c) es una palabra derivada de *dungu*. En (d) se muestra un verbo derivado, resultado del uso de otro sufijo *-we*, que indica aspecto completivo, y del sufijo negativo *-la-* formando *dunguwelay* ‘ya no habla’.

En el cambio de la clase de palabras no sólo intervienen los sufijos, también intervienen otros procesos, como se observó en (1.c) y (1.d) respecto a la ambivalencia de clase de las raíces o de las palabras, y hay otros como el referido al cambio de valencia. Este último puede generar una subclase de verbos, tales como los verbos intransitivos que cambian a transitivos (Fernández-Garay y Malvestitti, 2009; Smeets, 2008) en el caso del mapudungun.

Por lo general, las clases cerradas no permiten la integración de nuevos elementos gramaticales, pues constituyen un número específico según sea la lengua. Entre ellos se encuentran los artículos, preposiciones, conjunciones, interjecciones, tipos de palabras que en la lengua mapuche presentan algunas excepciones, pues algunas suelen ser empleadas como lexemas y pueden derivar nuevas palabras, como se verá en este estudio. En la lengua mapuche hay casos en que clases cerradas también manifiestan cambios a clases abiertas por acción de un

derivacional o por proceso de composición como se analizó en el Capítulo II. Se puede dar el caso de que estas clases cerradas provengan de clases abiertas y que por efecto de la gramaticalización cambiaron de funciones, aun así puede que mantengan las propiedades léxicas, como se mostrará con el conector *ka* ‘otro’, y otras clases de palabras cerradas como *feý* ‘él/ella’, que deriva palabras como *feý-nge-y* ‘así es’.

1.1. Palabras que cambian de clase

Siguiendo a Aikhenvald (2007), las derivaciones que cambian la clase de las palabras corresponden a la verbalización, nominalización, adjetivización y adverbialización:

- (I) Verbalización: derivaciones cuyo producto final tiene las propiedades de un verbo. Por ejemplo, el verbo *kofketu-* ‘comer pan’ deriva del sustantivo *kofke* ‘pan’, ligado al sufijo verbalizador *-tu*. En este caso, el verbo deriva del sustantivo.
- (II) Nominalización: derivaciones cuyo producto final tiene las propiedades de un sustantivo y el sustantivo deriva del verbo. Por ejemplo, el sustantivo *kimelkantuwe*⁷⁰ ‘libro’ deriva del verbo *kimelkantu-* ‘enseñar reiteradamente’ ligado al sufijo instrumental *-we*. Así se forma la palabra ‘libro’, el ‘instrumento que sirve para enseñar reiteradamente’.
- (III) Adjetivación: derivación cuyo producto final tiene las propiedades de un adjetivo. Por ejemplo, en *mangel che* ‘gente invitada’ el adjetivo *mangel* deriva del verbo *mangelü-* ‘invitar’.
- (IV) Adverbialización: derivación cuyo producto final tiene las propiedades de un adverbio. Por ejemplo, el adverbio *wezakechi* ‘de mala manera’ deriva del adjetivo *weza* ‘malo’, ligado al sufijo bimorfémico *-ke-chi*, en el que *-ke*, sufijo habitual, intensifica el modo o la manera como ocurre la situación y *-chi* que actúa como adverbializador

Otra propiedad interesante para comprender el cambio de la clase de palabra en mapudungun es la polisemia de las raíces léxicas (Catrileo, 2010). Hay raíces en las que no siempre es posible establecer con claridad si se trata de una raíz sustantiva, verbal o adjetiva como en:

Ruka- ‘hacer casa’ (verbo), ‘casa’ (sustantivo)

Longko- ‘encabezar’ (verbo). ‘cabeza’, ‘pelo’, ‘jefe’ (sustantivo)

Zungu- ‘hablar’ (verbo), ‘asunto’ (sustantivo);

Küzaw -‘trabajar’ (verbo), trabajo (sustantivo);

⁷⁰ Programa de Estudio de Segundo Año Básico. Sector de Lengua Indígena Mapudungun, Quidel, Loncon, 2012.

En los ejemplo, por lógica y por conocimiento del mundo, un verbo como /ruka-/ ‘hacer casa’ se deriva del sustantivo /ruka/ ‘casa’, porque el concepto ‘casa’ es lo más básico, no se puede pensar en ‘hacer casa’ sin que existe la noción de ‘casa’, y por eso ‘casa’ es el concepto primario y ‘hacer casa’ el derivado. Lo mismo se puede aplicar en /longko-/ ‘encabezar, ir a la cabeza’. No está muy claro en /dungu-/ ni en /küdaw-/ ‘hablar’ y ‘trabajar’, en estas es más difícil determinar cual es el concepto primario, por ello se propone hablar de raíz ambivalente o polivalentes y polisémicas.

Las raíces ambivalentes y polisémicas van a derivar en diferentes clases de palabras y también con significados distintos; y sí estas bases van acompañadas de sufijos también multifuncionales, la posibilidad de cambio de función y significado de la palabra será mayor. Hay sufijos que permiten reconocer cuándo se trata de un verbo, sustantivo u otra clase de palabra; por ejemplo si los lexemas sustantivos, adjetivos, adverbios se acompañan de un sufijo verbal, es obvio que tendremos como derivado un verbo.

Por ejemplo, la raíz *angkü-* ‘secar’ en sus diferentes usos: *angkü-n pontro* ‘frazada seca’ (adjetivo), *angkü-y pontro* ‘se secó la frazada’ (verbo). En la primera hay un adjetivo, con un nominalizador *-(ü)n*, y en la segunda tiene función verbal por la presencia de un verbalizador *-Ø*. En estos casos los morfemas que acompañan definen el tipo de palabra. El desconocimiento de esta característica propia del idioma no permite saber a simple vista si se trata de una raíz verbal o de una raíz adjetiva.

Por otro lado, entre los sufijos derivativos hay los tienen otras funciones, y algunos están muy cerca de las flexiones o participan de la derivación como de la flexión, sobre todo los aspectuales.

1.2. La derivación y la flexión

Aikhenvald (2007) desarrolló un cuadro que resume las diferencias entre flexión y derivación, identificando once ítems de comparación. Estos se aplican perfectamente en la lengua mapuche, modificando sólo dos de los once ítems. La (Tabla 35) y considerando el planteamiento de Aikhenvald (2007) que establece la diferencia entre flexión y derivación, explican las similitudes y las diferencias presentes en el mapudungun:

Tabla 35: Comparación entre flexión y derivación

	FLEXIÓN	DERIVACIÓN
1	Es usualmente obligatoria.	Es opcional.
2	El proceso ocurre al final de la palabra.	El afijo va entre la raíz y la flexión.
3	Forma una palabra completa.	Deriva un tema que toma una flexión.
4	No define característica de una clase de palabra (ej. Sustantivo, flexión de caso).	No es específica para una clase de palabra.
5	No cambia la clase de palabra.	Puede cambiar la clase de palabra o sumar algunas especificaciones semánticas a una raíz sin cambiar de clase.
6	Puede indicar relaciones gramaticales entre palabras y o participar en concordancia.	Nunca indica relaciones gramaticales entre palabras o concordancia de participantes.
7	Usualmente no muestra diferencias en el paradigma.	Frecuentemente muestra diferencias en el paradigma.
8	Es un proceso de paradigma regular.	Es un proceso sistemáticamente irregular.
9	Tiende a formar sistemas pequeños.	Puede ser un sistema amplio.
10	Tiende a tener alta frecuencia.	Parece tener baja frecuencia.
11	Tiende a ser monosilábico.	Puede ser monosilábico.

Como se muestra en la tabla, las categorías flexionales son altamente regulares y predecibles en forma y significado. Las categorías derivacionales, por el contrario, son frecuentemente irregulares. Según Aikhenvald (2007) se deben explicar en el lexicon y en la historia derivacional de cada palabra que pueden ser descritas separadamente.

Para la autora, el prefijo *en-* en inglés es un buen ejemplo de morfema que exhibe la mayoría de las propiedades derivacionales, puede cambiar la clase gramatical si se usa para derivar verbos de sustantivos. Su significado no es del todo predecible. Con adjetivos, significa “proveer con una cualidad de”. Por ejemplo, *en-rich* ‘enriquecer’ o *en-able* ‘capacitar’, ‘permitir’. Cuando se utiliza con sustantivos, usualmente significa ‘meter’ ‘poner dentro’. Otro ejemplo, *en-cage* ‘poner en jaula’ o *en-chain* ‘poner en cadenas’. Su significado puede ser parcialmente impredecible como en *en-tangle* ‘enredar’ o *en-roll* ‘contratar (gente)’. Es también usado para derivar verbos prefijados; en este caso no cambia la clase gramatical, como en *en-wrap* ‘envolver’.

En mapudungun el sufijo *-tu* presenta propiedades similares al prefijo *en-* del inglés, tiene gran capacidad derivativa, aporta el significado de algo repetitivo o funciona como verbalizador, transitivador, entre otras funciones.

2. Los sufijos derivativos en el mapudungun

Los sufijos derivativos han sido analizados desde diferentes paradigmas. Salas (1992) los identificó como sufijos adverbiales, Smeets (2008) los estudió describiendo sus propiedades morfológicas, en tanto que Loncon (2011b) trató la mayoría de ellos como aspectuales. Estos manifiestan todos los rasgos identificados por los autores mencionados, realizan diferentes funciones: marcan aspecto, modo y forman derivados verbales, nominales, y otros. En esta investigación se mostrará su participación en el cambio o modificación de la clase de palabra. Algunos serán estudiados como preservantes de categorías o modificadores de clases de palabras, según sus características y funciones.

En la Tabla 39, se muestran sufijos que intervienen en el cambio de la clase de palabra y que tienen diferentes propiedades. Algunos forman parte de los sufijos derivacionales y otros de los flexivos (Smeets, 2008).

Entre ellos tenemos:

1. Sufijos que no cambian la clase de palabra
Actúan sobre una base sustantiva: *-ntu*, *-wen*, *-em*
Actúan sobre una raíz verbal: *-ke*, *-we*
2. Sufijos que cambian la clase : adverbializador *-tu* y adjetivizador *-chi*
3. Sufijos nominalizadores que permiten que un sustantivo, adjetivo sea derivado de un verbo: *-fe*, *-we*, *-fal em* *-(u')nten*.
4. Sufijos verbalizadores de sustantivo, adjetivo y adverbio *-Ø*, *nge*, *-tu*, *-(n)tu*, *-l*, *-ye*
5. Sufijos que marcan rasgos en el verbo: rasgo constante *-ye*, impeditivo *-fu*, reportativo *-rke*, aproximativo *-pe*, habitual *-ke*, repetitivo *-tu*, iterativo *-ka*, locativos *-pu*, *pa*, *me*, persistente *-we*, inmediatez *-fem*, lúdico *-kanttu*, simulación *-falu*; estado *-le/-küle*, continuativo *-meke*, copulativo y pasivo *-nge*, transitivizador *-tu*, experiencia *-(ñ)ma* benefactivo *-(l)el*,
6. Verbos auxiliares y partículas. Estos son verbos y partículas que también participan del cambio de la clase de palabra o del cambio de su significado
7. Sufijos flexivos que participan de la formación de las subordinadas (estos serán estudiados entre las cláusulas complejas) *-(ü)n*, *-el*, *-m*, *-fiel*, *-t*, *-lu*, *(u)wma*. Hay otros sufijos que marcan negación, afirmación, acción no realizada, tiempo y objeto que no se estudian aquí porque no participan de la formación de palabras ni de las cláusulas complejas que se analizan en este estudio.

Tabla 36: Sufijos derivativos y flexivos

<u>Sufijos que no cambian clase</u>	<u>Sufijos que marcan rasgos en el verbo:</u>
- <i>we</i> lugar o instrumento	- <i>we</i> persistente
- <i>fe</i> agentivo, sufijo	- <i>ñpe</i> reflexivo, iterativo, malefactivo
<u>Nominalizador</u>	- <i>ñma-</i> malefactivo
- <i>ntu</i> colectivizador	-(<i>l</i>) <i>el</i> benefactivo
- <i>wen</i> relacionador	- <i>uwye</i> pluscuamperfecto
- <i>rke</i> reportativo	-(<i>kü</i>) <i>lewe</i> persistencia
<u>Sufijos que cambian la clase</u>	- <i>küle/le</i> estado no permanente
- <i>tu</i> adverbializador	- <i>ke</i> habitual,
- <i>chi</i> adjetivizador	- <i>ye</i> pasado remoto
<u>Sufijos nominalizadores</u>	- <i>ye</i> rasgo constante, pluralizador, enfanzador
- <i>peyüm</i> instrumento, órgano	- <i>uye</i> acción finalizada en momento del habla
- <i>fal</i> merecedor,	- <i>nie-</i> tener
- <i>fe</i> agentivo	- <i>yaw-</i> andar
- <i>we</i> instrumento, lugar	- <i>tu</i> inversivo
-(<i>ü</i>) <i>nte</i> con rapidez	- <i>tu</i> restaurativo
- <i>em</i> del pasado	- <i>nge</i> ser, pasivo,
<u>Sufijo verbalizador</u>	- <i>meke</i> progresivo iterativo
- <i>l-</i> sentido de dar	- <i>kantu</i> lúdico
- <i>Ø-</i> morfema cero	- <i>ka</i> iterativo, obstinado
- <i>nge</i> ser, cualidad permanente	- <i>kaw-</i> parecerse a
- <i>tu</i> verbaliza sustantivo	- <i>fal</i> simulación
-(<i>n</i>) <i>tu</i> verbaliza adjetivo	- <i>pe</i> aproximativo
- <i>ye</i> verbaliza sustantivo, indica relación entre sujeto	- <i>w</i> reflexivo
<u>Verbos auxiliares y partículas</u>	- <i>troki</i> parecerse a
- <i>püda-</i> (hacer algo en vano)	- <i>tu</i> transitivizador
<i>Pepi-</i> poder	- <i>rke</i> reportativo,
<i>Kim-</i> saber	- <i>fu</i> impeditivo,
	- <i>fem</i> inmediatez,
	- <i>pu</i> locativos
	- <i>pa</i> movimiento hacia acá

<i>Küpa-</i>	desear	<i>- me</i>	movimiento hacia allá
<i>Kalli-</i>	dejarlo hacer	<i>-(ñ)ma</i>	experiencia
		<i>-we</i>	completivo
<u>Suf. flexivos en formas subordinadas</u>		<i>-l-uw</i>	constante
<i>-(ü)n</i>	sustantivo verbal sencillo	<i>-nie-</i>	tener
<i>-el</i>	sustantivo verbal de objeto	<i>-yaw-</i>	andar
<i>-m</i>	sustantivo verbal	<i>-peyüm-</i>	instrumental, nominalizador
	Instrumental	<i>-w-</i>	reflexivo, recíproco
<i>-fiel</i>	sustantivo verbal transitivo		
<i>-t-</i>	sustantivo verbal agentivo		
<i>-lu</i>	sustantivo verbal subjetivo		
<i>-(ü)wma</i>	sustantivo verbal sujeto		
	completivo		

En este cuadro (Tabla 36) se muestran los sufijos que participan del cambio, la mantención y en la modificación interna de las palabras. Como se puede ver hay sufijos que aparecen más de una vez, como son *-tu*, *-nge*; ello se debe a que tienen más de una función morfológica y también aportan diferentes significados. En lo que sigue se especifican sus propiedades y se analiza cómo aportan a la formación de palabras. La lista es larga, no todos se analizan en este capítulo, como los flexivos participantes de la formación de subordinadas que se estudian en el capítulo IV.

2.1. Sufijos derivativos nominales preservantes de categorías

Los sufijos preservantes de categorías mantienen la clase de palabra, entre ellos se encuentran los sufijos *-we* ‘de instrumento o espacio’, *-fe* ‘oficio’ cuando se aplican a sustantivos, y *-ntu* colectivizador, y *-wen* relacionador, que se refieren a filiación. Sin embargo, *-we* y *-fe* solo se combinan con sustantivos previa verbalización con el sufijo verbalizador cero. Como dice Smeets (2008:121) cualquier sustantivo, adjetivo, numeral o adverbio puede servir como una raíz verbal y tienen verbalizador $-\emptyset$ ⁷¹.

⁷¹ Any noun, adjective or numeral and a number of adverbs can serve as a verbal stem. (Smeets, 2008:121)

- (2) a. *Kofke- Ø- we*
 pan- VERB- INST
 ‘Lugar para hacer pan’
- b. *Ruka- Ø- fe*
 casa- VERB- AG
 ‘Persona que hace casa’
- c. *Wali- ntu*⁷²
 wala- COL
 ‘Lugar donde hay pato *wala*’
- d. *Koñi- wen*
 hijo- PL
 ‘Madre e hija’

Los sufijos *-we*, *-fe*, *-ntu* y *-wen* son derivacionales nominales por excelencia, no están dotados de rasgos de tiempo ni de aspecto o de rasgos flexionales verbales.

El sufijo *-ntu* es un colectivizador y el sufijo *-wen* un relacionador de parentesco, como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (3) a. *Kura- ntu mew ñam- i ñi iwülkuwü*
 piedra- COL POSP perder- 3s 3s.poss anillo
 ‘En el pedregal perdió su anillo’
- b. *Kure- wen kisu miaw- ke- la- y*
 esposa- PL solo andar- HAB- NEG- 3s
 ‘El matrimonio no anda solo’
- c. *Müri- wen*
 rival- PL
 ‘Rivales, dos personas que aman a una misma mujer u hombre’

⁷² La palabra *walintu* se hizo conocida por la obra del mismo nombre de la poeta Graciela Huinao. La palabra se refiere a *wala* ‘pato silvestre’.

- (4) a. *Ruka-ntu* 'Villa, conjunto de casas'
 b. *Kura-ntu* 'Conjunto de piedras, se extiende a 'calle', 'cemento'
 c. *Lemu-ntu* 'Bosque, conjunto de bosques'
 d. *Raye-ntu* 'Jardín, conjunto de flores'
- (5) a. *Kara-we* 'Ciudad', 'el lugar de la *kara* 'ciudad' o poblado'
 b. *Witru-we* 'Honda', 'instrumento para lanzar piedras'
 c. *Kelü-we* 'Tinta para teñir'

Como se observa, el morfema *-ntu* es un colectivizador, mantiene la clase de la palabra, sólo la modifica formando un nuevo sustantivo. El sufijo *-wen* es un sufijo relacionador e indica un vínculo entre las personas, además de formar pares, como en *kimelfewen* 'educadores entre sí'.

En (3, 4, 5) las palabras sustantivas que emplean los sufijos *-wen* y *-ntu* derivan sustantivos directamente sin necesidad de verbalizar o cambiar la clase de palabra. En el caso de *-we* este uso es más bien excepcional (5).

El morfema *-we* tiene otros usos, marca evento en un corto periodo de tiempo, se une a verbos y adjetivos, como en *kelüwe* 'colorete' donde forma un sustantivo. No se debe confundir con el sufijo verbal de aspecto completivo *-we-*, que se observa en (6.b):

- (6) a. *Treka- we- y tami koñi*
 caminar-Asp- 3s 2s.poss hijo
 'Ya camina tu hijo' (que rápido aprendió a caminar tu hijo)
- b. *Kuru- we- y mi ange antü mew*
 quedar negro- 3s 2s.poss cara sol POSP
 'Quedó negra tu cara con el sol'

En la oración (6), el sufijo *-we* reafirma el evento indicado por el verbo. Los sufijos *-fe*, *-pe-yüm*, también se unen a sustantivos, verbos o adjetivos y forman sustantivos derivados.

- (7) a. *Ruka- fe* 'Constructor de casa' de *ruka-* 'hacer casa'
 b. *Ngülamtu-fe* 'Consejero' de *ngülamtu-* 'aconsejar'

Las formas nominalizadas en *-fe*, ejemplificadas en (7), también pueden funcionar como adjetivos, como ocurre con *weñefe* ‘ladrón’. En este caso, *-fe*, modifica la clase de la palabra nominalizando el verbo con una forma resultante que puede funcionar como adjetivo.

El sufijo *-peyüm* es un nominalizador que se une al verbo y cambia la clase de palabra y también se une a sustantivo manteniendo la clase. Si la raíz es ambivalente, la clase de palabra puede mantenerse o se modifica formando sustantivos, como en (8.b)

- (8) a. *Rüngo-peyüm* ‘Instrumento para hacer harina cruda’, ‘molino’
 b. *Trapel-peyüm* ‘Lazo, instrumento para amarrar’

2.2. Sufijos verbales que modifican el significado o la valencia de la palabra

Estos sufijos mantienen la clase de la palabra, pero modifican el significado del verbo internamente, convierten verbos transitivos e intransitivos en reflexivos, iterativos, intensivos y malefactivos, etc. (Catrileo 2010).

Los sufijos *-ñpe*, *-ñma*, *-(l)el*

El morfema *-ñpe* se emplea en verbos, mantiene la clase de la palabra y la convierte en acción benefactora; como *-(l) el* que es un benefactor por excelencia. El morfema *-ñma* también se aplica a verbos, mantiene la clase de la palabra, pero otorga connotación negativa, es un malefactivo.

- (9) a. *Raúl ingka- ñpe- y ñi lamngen*
 Raúl defender- BEN- 3s 3s.p hermana
 ‘Raúl defiende a su hermano’
- b. *Rukü- ñma- la- ya- ymi ti kofke*
 mezquinar- MAL- NEG- FUT- 2s Art pan
 ‘No debes ser mezquino con el pan’
- c. *Dewma- el- a- n kayu wangku tüfachi tripantü*
 hacer- BEN- FUT- 1s seis asientos Det año
 ‘Harás seis asientos para mí este año’

El sufijo *-uwe-* pluscuamperfectivo o mirativo

El morfema *-(u)we* se une a un lexema verbal y convierte el evento en una actividad que ha finalizado en el momento de habla, pero sin que el autor lo sepa.

- (10) a. *Nütramka- we- ymi allkü- la- e- yu*
 conversar- PLPF- 2s escuchar-NEG- INV- 2d
 ‘Ya conversaste, no te escuché’

El sufijo *-(ü)we* indica que la acción se realiza antes de una orientación de tiempo en el pasado o en el futuro (Smeets 2008: 254).

El sufijo bimorfémico *-(kü)le-we*.

Otro elemento que modifica el significado de la clase de palabra es la secuencia de morfemas *-(kü)le-we*. Este, cuando se une a un lexema verbal, mantiene la clase de la palabra; no así cuando se une a adjetivos y cambia la clase a verbos de caracterización. Genera eventos que se expresan por ‘quedar como’, ‘resultar’.

Anteriormente se ha analizado *-(kü)le* como estado transitorio. La partícula *-we* tiene la propiedad de indicar que un evento ha entrado en vigor como en *kisulen* ‘estoy sola’, *kisulewen*, ‘me he quedado sola/o’. El sufijo *-we* también significa persistencia acompañado del estativo *-(kü)le*. Las propiedades individuales de cada uno de las secuencias de sufijos bimorfémicas se mantienen, nada más que operan como una unidad. *-(kü)le-we* forma perfectivos en eventos no perfectivos que se forman con *-(kü)le*. El evento queda acabado, por ejemplo:

- (11) a. *Rakiduam- küle- we- y ñi mütrüm- e- t- ew ñi koñi*
 pensar- AA- PERF- 3s 3s.poss llamar- ODI- SVT- 3.Ag 3sposs hija
 ‘Se quedó pensando cuando la llamó su hija’
- d. *Lef- küle- we- y ti pichi trewa*
 correr- AA- PS- 3s Art chico perro
 ‘Quedó corriendo el perrito’ (cuando lo miré)
- c. *Lef- küle- y ti pichi trewa*
 corre- AA- 3s Art chico perro
 ‘Está corriendo el perrito’

Tal como se aprecia en los ejemplos (11), la incorporación del sufijo *-we* a construcciones enunciativas con el sufijo continuativo *-(kü)le* forma enunciados perfectivos, y se refiere a eventos acabados, completos ya realizados, como también se observa en *lüg-küle-we-y* ‘quedó blanco’ o *kansa-le-we-y* ‘quedó cansada/o’.

La forma *-(kü)le-we* fue estudiada por Salas (1992) como un sufijo resultativo y posteriormente por Zúñiga quien lo denominó ‘resultativo causal’. El bimorfémico *-(kü)le-we* no es combinable con el sufijo habitual *-ke*, ni con el iterativo *-ka*, como en **dungu-ka-le-we-y*, **ayi-w-ka-le-we-y*, que son agramaticales. No tienen significado lógico y posiblemente esto se deba al contenido de prolongación de la acción que transmite; un estado o acción que queda de un modo particular según lo indique el verbo. Sin embargo, es combinable con *-tu*, restablecedor de evento, como en *kutran-küle-we-tu-y* ‘se quedó enfermo después de’, *wedwed-küle-we-tu-y* ‘se quedó desordenado después de’ o también puede ser acompañado de *-püda*, *illku-püda-le-we-tu-y* ‘en vano te quedaste enojado’ (aunque no es de uso común, es completamente gramatical).

El sufijo habitual *-ke*

El morfema *-ke* se une a lexema verbal, adjetivo o sustantivo y otorga el rasgo habitual. Cuando se usa con los verbos estativos y activos, marca rasgos de presente. Si se desea expresar la acción en pasado, necesariamente debe ir acompañado de otros sufijos que otorguen la noción de pasado al evento, como la partícula *-fu-* que indica pasado remoto. Cuando se une a sustantivos y adjetivos, cambia la clase de palabra, mediante verbalización cero en el caso de los sustantivos.

- (12) a. *Challwa* *monge- ke-* *y* *ko* *mew*
 pez vivir- HAB- 3s agua POSP
 ‘Los peces viven en el agua (habitual)’
- b. *Ruka- Ø-* *ke-* *y* *chi* *malen*
 casa- VERB- HAB- 3 Art mujer
 ‘La mujer construye casa habitualmente’
- c. *Az-* *Ø-* *ke-* *y* *che* *lifkülen*
 ser bonito- HAB- 3s gente limpia
 ‘Siempre es bonita la gente limpia’

- d. *Ka- ke- lu tripa- y*
 ser otro- PL- SVS salir- 3s
 ‘Los otros salieron’

En los ejemplos (12.a, b y c) las combinaciones con *-ke* aportan el rasgo habitual como (12). En (12.b. y c) los lexemas base *ruka* y *az*, un sustantivo y el otro adjetivo son verbalizados por el morfema verbalizador *-Ø-* ya explicado y que verbaliza sustantivos, adjetivos y adverbios, cambiando la clase de la palabra a verbo. Finalmente, en el caso de (12.d) se une al conector *ka* y el nominalizador *-lu*, se nominaliza *kake-* ‘ser otro’.

También existen otras formas con base *kake-*, entre ellas *ka-ke-ñ-püle* ‘por otro lugar’; *ka-ke ruka* ‘las otras casas’. Como ya se ha señalado, el sufijo *-ke* es también un pluralizador de adjetivo ej. *lig-ke waka* ‘vacas blancas’ *kuru-ke uficha* ‘ovejas negras’.

El sufijo habitual *-ke-* se puede combinar con varios sufijos a su izquierda, como *-tu*, *umaw-tu-ke-y* ‘duerme habitualmente’ y con todas las partículas de movimiento, *dungu-pa-ke-y* ‘viene hablar acá’. Y a su derecha admite el sufijo de pérdida de vigencia *-fu*, como en *dungu-ke-fu-y* ‘hablaba’, *kewa-ke-fu-y* ‘peleaba’. También aparece en la terminación adverbializadora *-ke-chi*, como en *chum-nge-ke-chi* ‘de qué forma’ *müchay-ke-chi* ‘a cada rato’ y en expresiones no finitas, como *kim-ke-lu* ‘el que sabe’.

El sufijo *-ka*

El morfema *-ka* se une a lexemas sustantivos, adjetivos, verbos y deriva verbos modificados. Al unirse a un sustantivo y/o un adjetivo, este morfema cambia la clase de palabra verbalizándola. El morfema *-ka* unido a un lexema verbal, mantiene la clase de palabra modificándola, pudiendo ser continuativo, no completivo, repetitivo, obstinado o plural.

El sufijo *-ka* acción continuada, no completiva

- (13) a. *Müle- ka- y ruka mew*
 estar- IT- 3s casa POSP
 ‘Sigue estando en casa’
- b. *Miaw- ka- y ñi trewa engu*
 andar- IT- 3s 3s.poss perro 3d
 ‘Sigue andando con su perro’

En los ejemplos de (13), el sentido continuativo del sufijo *-ka* se produce con verbos estativos (13.a) aunque no siempre se mantiene el sentido continuativo en este tipo de verbos:

- *ka* iterativo, repetitivo:

- (14) a. *Katrü- ka- y*
cortar- IT- 3s
'Cortó en varios pedazos' (repetitivo)
- b. *Wima- ka- fi- y*
azotar- IT- 3.OBJ- 3s
'Lo azotó varias veces' (obstinado)
- c. *Ngülam- ka- n*
consejo- IT- SVS
'Dar consejos' (plural)
- d. *Kelü- ka- fi- y*
teñir.de.rojo- IT- 3OBJ- 3s
'Lo tiñó de rojo' (obstinado)

Como se observa en los ejemplos, la mayoría son verbos y con el sufijo *-ka* mantienen su condición verbal. La diferencia se encuentra en (14.d) cuando el sufijo *-ka* va unido a un adjetivo acompañado del verbalizador cero, similar a (12.c).

La partícula *-püda*

Este morfema también cambia la clase de palabra y tiene varios sentidos, indica inutilidad o arrepentimiento de llevar adelante una acción, *-püda* 'hacer algo en vano'.

- (15) a. *Trafo- y wagku kümeltu- püda- fi-ymi* (hacer algo inútil)
quebrar- 3s asiento arreglar - SR- 2s
'Fue inútil que arreglaras el asiento, se quebró'
- b. *Wüño- püda- ymi, ngewela- y mapu chew mi müleam* (en vano)
regresar- SR- 2s no haber- 3s tierra donde 2s.poss estar
'En vano regresaste, no hay tierra donde estar'

- c. *Ilku- püda- n, fema- n pike- la- fu- n* (arrepentimiento)
 enojar- SR- 1s, hacer así 1s desear- NEG- fu- 1s
 ‘En vano me enojé; no quería eso’

Sufijo -ye, pasado remoto

Cuando se une a un sustantivo referido a una relación familiar o personal lo verbaliza, como en *llalla-ye-w-yu* ‘somos nuera y suegra’ (Smeets, 2008: 128), *ñaña-ye-w-yu*, ‘las dos somos amigas entre sí’. El sufijo -ye también puede estar relacionado con el verbo *ye-* ‘llevar’ y en otros casos marca pluralidad. Cuando se une a un lexema verbal mantiene la clase de la palabra.

- (16). a. *Wiri- ye- n ñi lifiro* (actividad)
 escribir- RC- 1s 3s.poss libro
 ‘Escribí mi libro’ (hace un tiempo que lo hice)
- b. *Aku- ye- y che* (logro)
 llegar- PL- 3s gente
 ‘Ya llegó la gente’

En los ejemplos de (16), se usan verbos de distintos tipos de situación, en (16.a) de actividad y rasgo constante y en (16.b) de logro y pluralidad. En (16.a y b), la forma -ye hace referencia a un evento realizado en un tiempo remoto. Sin embargo, un verbo de estado acompañado de -ye deriva eventos en presente, como en *nieyefi ñi chaw ñi trewa* ‘tiene el perro de su padre’

El sufijo -ye indica permanencia de acción en el tiempo con verbos estativos

- (17) a. *Inaltu lewfu müle- ye- iñ*
 orillas río estar- RC- 1p
 ‘Estamos a orillas del río’
- b. *Nie- ye- ymi mi pu koñi*
 tener- RC- 2s 2s.poss PL hijo
 ‘Tienes a tus hijos contigo’

El uso verbal del verbo *ye* ‘llevar’ deriva verbos compuestos y en otros casos se emplea para reforzar una connotación negativa:

- (18) a. *Dungu- ye- e- n- ew chi che*
hablar- RC- INV- 1s- 3Ag Art gente
‘La persona habló mal de mí’
- b. *Inakintu- ye- fi weza- ke rakiduam*
observar.la.conducta- RC- 3OBJ- 3 malo- PL idea
‘Siguió malos pasos, malos pensamientos’
- c. *Kelta- ye- y ñi chapetuchi malen*
suelta- llevar- 3s 3s.poss trenza Art mujer
‘La mujer lleva las trenzas sueltas’

En otros usos, y como lo indica Smeets (2008: 167), el sufijo *-ye* ocurre en distribución complementaria con *-ke* e indica característica constante. También pluraliza el verbo (Smeets 2008: 271):

- (19) a. *Umwatu- ye -n mew kansatu- ke- n*
dormir- RC- SVS POSP descansar- HAB- 1s
‘Cuando duermo descanso’
- b. *Ngüma- ye- fi ñi pu püñeñ chi domo*
llorar- RC- 3OBJ- 3s 3s. poss PL niño Art mujer
‘La mujer llora mucho por sus hijos’
- c. *Küme- l- ka- künu- ye- fi- n*
bueno- BEN- IT- dejar- RC- 3OBJ- 1s
‘Se los dejé en buen estado’

Hay casos en el que la marca plural *-ye* ocurre con verbos transitivos indicando que los pacientes del evento son numerosos, es coreferente con el marcador de objeto directo *-fi*, como en (19.c). Se observa la coincidencia formal con el pluscuamperfecto *-wye*, que indica que la acción es realizada antes del pasado o antes del futuro.

- (20) a. *Nütramka- wye- le pu longko el- nge- a- y dungu*
conversar- PLPF- COND.3 PL jefe dejar- PAS- FUT- 3s palabra
‘Cuando conversen los longko habrá acuerdo’

Sufijo *-meke*⁷³

El sufijo *-meke* deriva verbos climáticos de palabras o sustantivos referidos al tiempo, como se aprecia a continuación:

- (21) a. *Wün- meke- y*
amanecer- IT- 3s
'Amanece poco a poco'
- b. *Kürüf- meke- y pukem*
viento- estar- 3s invierno
'Hay ventolera en invierno'

Los ejemplos son casos de verbos referidos al clima con rasgos iterativos terminativos aportados por el sufijo *-meke*, en contraste con el sufijo *-le/-küle* que deriva eventos progresivos continuativos.

- (22) a. *Treka- meke- y ti pichiche* b. *Treka- le- y ti pichiche*
caminar- IT- 3s Art niño caminar- AA- 3s Art niño
'Camina y camina el niño' 'El niño está caminando'

El sufijo *-meke* también puede verbalizar adjetivos, como se muestra abajo:

- (23) a. *Küme- meke- ymi chillkatun mu*
bueno- IT- 2s estudio POSP
'Estás haciendo bien tu estudio'
- b. *Weza- meke- y karukatu kewatun mew*
mal- IT- 3s vecino pelea POSP
'Lo están haciendo mal los vecinos con las peleas'

Como se puede observar, el morfema *-meke* ligado a un adjetivo no siempre es productivo, con colores produce agramaticalidad.

⁷³ El sufijo *-meke* es homófono con el sufijo bimorfémico *-me-ke*, 'moverse frecuentemente hacia allá', empleado para indicar traslado frecuente de aquí hasta allá.

Verbalización con el sufijo -ka

Otra partícula muy importante empleada en la verbalización es el sufijo *-ka* se emplea para formar palabras que implican intensificación de una práctica, por ejemplo:

- (24)
- | | | | | |
|----|--------------|-----------|------------------|----------------------|
| a. | <i>Weni</i> | ‘Amigo’ | <i>Weni-ka-</i> | ‘Hacer amigos’ |
| b. | <i>kaiñe</i> | ‘Enemigo’ | <i>Kaiñe-ka-</i> | ‘Hacerse de enemigo’ |
| c. | <i>Peñi</i> | ‘Amigo’ | <i>Peñi-ka-</i> | ‘Hacerse de hermano’ |

Hay algunos sufijos de apariencia bimorfémica formados con el sufijo *-ka*, que son empleados para verbalizar sustantivos y adjetivos, derivando diferentes tipos de acciones. El caso de *-kantu-* se emplea para acciones lúdicas y *-kaw-* forma verbos que indican transformarse en el objeto al que se refiere el sustantivo:

- (25)
- | | | |
|----|----------------------|-----------------------|
| a. | <i>Üñüm-kantu-</i> | ‘Jugar a los pájaros’ |
| b. | <i>Ruka-kantu-</i> | ‘Jugar a las casitas’ |
| c. | <i>Pillma-kantu-</i> | ‘Jugar a la pelota’ |

El elemento bimorfémico *-kantu*, es empleado para acciones referidas a ‘jugar’, ‘entrenar’, ‘repetir varias veces la acción’. Es un sufijo empleado con mucha frecuencia y prácticamente se puede considerar como un sufijo nuevo e independiente que es empleado para crear acciones lúdicas y repetitivas. Cuando acompaña al verbo, modifica el significado.

El elemento bimorfémico -kaw-

Este elemento también contiene el sufijo *-ka*, aunque siempre va unido al sufijo reflexivo *-w*, e indica ‘transformarse en’, ‘hacerse como lo que indica el sustantivo’:

- (26)
- | | | |
|----|---------------------|---|
| a. | <i>Trengka-kaw-</i> | ‘Transformarse o imitar a la tenca’ |
| b. | <i>Pizeñ-kaw-</i> | ‘Transformarse o imitar al pidén’ |
| c. | <i>Kawkaw-kaw-</i> | ‘Transformarse o imitar a la gaviota’ |
| d. | <i>Wezwez-kaw-</i> | ‘Desordenarse’ (de <i>wezwez</i> ‘loco’). |

En los ejemplos el sufijo *-w* es un reflexivo y *-ka* un verbalizador. La acción resultante es la transformación de uno mismo, según lo que indica la raíz.

Elemento bimorfémico -*faluw*-

Este elemento se emplea para indicar estados o acciones fingidos, simulativos (Smeets, 2008: 264). Cambia de categoría a elementos sustantivos y adjetivos, formando verbos que indican transformarse por sí mismo.

- (27) a. *Ülmen-faluw- i*
rico- SIM- 3s
'Se hizo el rico', 'fingió ser rico'
- b. *Pofüre-faluw- i*
pobre- SIM- 3s
'Se hizo el pobre'

Como se aprecia, el sufijo -*faluw* se une a raíces de adjetivos o sustantivos. Se forma con el sufijo -*fal*, que indica que el evento puede ser realizado o la acción de 'mandar hacer' (Smeets, 2008: 274). El reflexivo -*u/w*, para indicar que la acción es realizada por uno mismo.

Verbos y partículas auxiliares

En la lengua mapuche hay partículas y verbos auxiliares como: *pepi* 'poder', *kim* 'saber', *küpa* 'querer', y *kalli* 'dejar'; éstas se anteponen a una raíz verbal o a un tema complejo y mantienen la clase de la palabra. Estas partículas no son sufijos pero tienen funciones similares, como se observa en los siguientes ejemplos:

Partícula modal *pepi* 'poder'

- (28) a. *Pepi amu- la- n*
poder ir- NEG- 1s
'No puedo ir'
- b. *Tüfachi ruka pepi müle- nge- la- y*
Det casa poder estar- ser- NEG- 3s
'Esta casa no se puede habitar'
- c. *Pepi nengüm- la- y ñi luku*
poder mover- NEG- 3s 3s.poss rodilla
'No puede mover su rodilla'

Partícula *kim* ‘saber’

Es usado como raíz unido al verbo principal. Sin embargo, también puede ser analizado como verbo serial.

- (29) a. *Pedro kim fende- ka- y waria mew*
Pedro saber vender- IT- 3s pueblo POSP
‘Pedro sabe vender en el pueblo’
- b. *Kim rüngkü- y*
saber saltar- 3s
‘Ella/él sabe saltar’
- c. *Kim müpü- la- y ti achawall*
saber volar- NEG- 3s Art pollo
‘El pollo no sabe volar’

Partícula modal *küpa* ‘querer’, ‘desear’

La partícula *küpa* actúa como un auxiliar, expresa algo que se desea hacer, tal como se muestran:

- (30) a. *Küpa amu- n waria mew*
querer ir- 1s pueblo POSP
‘Quiero ir al pueblo’
- b. *Küpa ülkantu- y*
querer cantar- 3s
‘Ella/él quiere cantar’
- c. *Küpa manchana- tu- n*
querer manzana- VERB- 1s
‘Quiero comer una manzana’

Partícula *kalli* ‘dejarlo hacer o ser’

Al grupo de los modales se puede incorporar el prefijo *kalli-* ‘dejarlo hacer o ser’, que es un permisivo.

- (31) a. *Kalli kutran- ka- w- a- y*
dejar enfermar- IT- RE- FUT- 3s
‘Deja/ dejen/ que sufra mucho’
- b. *Kalli dungu- pe*
dejar hablar- 3.IMP
‘Deja que hable’

2.3. Sufijos que cambian las palabras de clase

Los sufijos *-lu*, *-nie* *-yaw*

Estos sufijos, cuando se unen a un lexema verbal, mantienen la clase de la palabra. No ocurre lo mismo cuando se unen a un sustantivo o adjetivo, inmediatamente lo verbalizan.

- (32) a. *Umaw-l- uw- i*
dormir- CA- RE- 3s
‘Se hizo dormir a sí mismo’
- b. *Kutran- nie- y ñi fūta*
enfermar- tener- 3s 3s.poss marido
‘Tiene enfermo a su marido’
- c. *Ngüma- yaw- ke- ymi*
llorar- andar- HAB- 2s
‘Andas siempre llorando’

En el ejemplo (32.a), el elemento *-lu* parece ser bimorfémico, compuesto por *-l-* ‘causativo’ (posiblemente de *wul-* ‘dar’) y *-(u)w* ‘reflexivo’ ‘a sí mismo’. En (32.c) el sufijo *-yaw* se relaciona con el verbo *miaw-* ‘andar’.

Como se observa, los sufijos aspectuales, junto con describir la situación, actúan como sufijos derivacionales, crean nuevos temas verbales y algunos cambian la clase de la palabra, transformando un sustantivo en verbo.

Las clases más susceptibles a ser cambiadas son los sustantivos y adjetivos. Mientras que los verbos mantienen la clase, aunque son modificados en su significado o cambian de valencia, de transitivo a intransitivo, de no-completivo a completivo, etc.

Esto también se explica al considerar el desarrollo histórico de la morfología flexional y derivacional. Como se ha planteado anteriormente, no es fácil decidir cuándo la morfología es flexional o cuándo es derivacional.

Por el análisis que hasta aquí se ha hecho, se ha demostrado que hay casos en donde los morfemas flexionales funcionan como derivacionales.

2.4. Sufijos con múltiples propiedades

El sufijo *-tu* tiene diferentes propiedades. Es verbalizador, restaurativo, repetitivo, inversivo y transitivador. Participa de procesos derivativos y flexivos. Corresponde a uno de los sufijos derivativos productivos más flexibles de la lengua mapuche, dado que cambia las clases de diferentes tipos de palabras: verbos, sustantivos, adverbios o adjetivos, como se muestra a continuación (Tabla 37):

Tabla 37: Sufijos *-tu* y sus propiedades

Sustantivo > Verbo	Adjetivo > Verbo	Adj > Sustantivo	Sustantivo > Adverbio
<i>Mamül</i> > <i>Mamültu-</i> 'leña' 'buscar leña'	<i>Kelü</i> > <i>Kelütu-</i> 'rojo' 'teñir de rojo'	<i>Pichi</i> > <i>Pichintu</i> 'chico' 'poco'	<i>Namun</i> > <i>Namüntu</i> 'pie' 'andar a pie'
<i>Kütral</i> > <i>Kütraltu-</i> 'fuego' 'hacer fuego'	<i>Lif</i> > <i>Liftu-</i> 'limpio' 'limpiar' 'ponerse limpio'	<i>Afin</i> > <i>Afütu</i> 'maduro' 'cocido'	<i>Waywün</i> > <i>Waywüntu</i> 'sangrado de nariz' 'sangrar de la nariz'
<i>Chadi</i> > <i>Chaditu-</i> 'sal' 'salar la carne'	<i>Weda</i> > <i>Wedatu-</i> 'malo' 'empeorar'	<i>Kariü</i> > <i>Kariütu</i> 'verde' 'comida cruda'	<i>Liwen</i> > <i>Liwentu</i> 'alba' 'en el amanecer'
<i>Poñü</i> > <i>Poñitu-</i> 'papa' 'comer' 'papa'	<i>Weche</i> > <i>Wechetu-</i> 'joven' 'rejuvenecer'	<i>Fure</i> > <i>Furetu</i> 'amargo' 'lo amargo'	<i>Pün-</i> > <i>Püntun</i> 'anochece'

Al analizar en la tabla (37) la primera columna a la izquierda, se observan sustantivos que cambian a verbos; entre ellos, *mamültu-* 'buscar leña', un típico verbo de recolección, en el que el sufijo *-tu* verbaliza el objeto 'leña', al igual que en *kütraltu-* 'hacer fuego', verbaliza el objeto 'fuego'. En este tipo, se encuentran todos los verbos derivados que impliquen hacer algo con el objeto. Ocurre lo mismo con el verbo de provisión en el que también se verbaliza el objeto, por ejemplo, *chaditu- ilo* 'salar la carne'.

En el caso de *poñitu-*, ‘comer papas’, se trata de un verbo intransitivo, de ingestión, éste, como los anteriores, verbaliza el objeto afectado, es decir *poñi* ‘papa’ al que se le incorpora el rasgo ‘ingerir’, mediante el empleo del sufijo *-tu*. Otros como por ej. *matetu-* ‘tomar mate’, *kofketu-* ‘comer pan’, *korütu-* ‘tomar sopa’.

En la segunda columna, el sufijo *-tu*, unido a adjetivo, también deriva verbos, en los ejemplos *-tu* desarrolla la noción indicada por el lexema adjetivo primario. En *kelütu-* ‘tomar el color rojo’, *füchatu-* ‘tomar la cualidad de viejo’, indica probar o tomar la cualidad del adjetivo.

En la tercera columna se muestran adjetivos que cambian a sustantivo; estos son de uso común y se refieren a palabras genéricas, como decir, *küpalimi pichintu* ‘trajiste lo poco y nada’. La palabra *karütu*, es una comida preparada con sangre de oveja, jugo de limón, verduras frescas, ají y sal.

Finalmente, la cuarta columna cambia sustantivo a adverbio, suele ser típico en frases de complemento, como *namuntu küpatuy Pedro* ‘Pedro viene a pie’, o *Pedro küpay namuntu*. Asimismo, hay otros significados aportados por el sufijo *-tu*: acompañado de sustantivos referidos a lugares, tiene significado direccional, por ejemplo:

- (33) a. *Lewfu- tu- y* b. *Rüpy- tu- y* c. *Waria- tu- y*
 río- VERB- 3s camino- VERB- 3s ‘pueblo/villa- VERB- 3s
 ‘Tomó la dirección ‘Tomó el camino’ ‘Fue a la ciudad’
 del río’

En síntesis, el sufijo *-tu* verbaliza sustantivo, adjetivo; unido a adjetivo indica probar o tomar la cualidad del adjetivo. El sufijo *-tu* también forma verbos inversivos como en el caso de la palabra *kansa- n* ‘cansarse’ *kansa-tu-n*, ‘descansar’. Otros ejemplos en (34):

- (34)
- a. *Rosa namun- tu amu- y waria mew*
 Rosa pie- ADV ir- 3s pueblo POSP
 ‘Rosa fue a pie al pueblo’
- b. *Waria mew plaza mew kansa- tu- n*
 Pueblo POSP plaza POSP VERB- inv- 1s
 ‘En el pueblo descansé en la plaza’

- c. *Newe küme-la- y chi kari- tu rume chaditu- fi. Kotrü- tu- y*
 muy bueno- NEG- 3s Det verde- NOM mucho salar- 3OBJ- 3s. salado- VERB- 3s
 ‘No estaba muy rico el crudo, le puso mucha sal. Lo encontró salado’

En estos ejemplos se pueden observar diferentes usos del sufijo *-tu*, sobre todo el cambio de clases de palabras que produce con diferentes lexemas libres. Puede funcionar como adverbializador en *namuntu*, como direccional en *wariatulu*, como nominalizador en *kariutu* y como verbalizador en *pichintuy*, *chadituy* y *kotrüty*.

Las funciones de *-nge* y *-küle/-le*⁷⁴

Los morfemas *-nge* y *-le/-küle* también tienen diferentes funciones, se pueden unir a adjetivos, sustantivos, verbos y pronombres. Por ejemplo, en *iñchengen* ‘yo soy’, donde *iñche* es ‘pronombre personal, primera persona’. Estos derivan diferentes tipos de verbos, *-nge* deriva verbos de propiedad y calidad y *-le* verbos estativos, como veremos:

- (35 a. *Füta- nge- n* b. *Püñeñ- küle- y*
 marido- AC- 3s guagua- AA- 3s
 ‘Soy casada’ ‘Ella está embarazada’

En el ejemplo (35.a) se muestra que el significado de *-nge* es más amplio. Los sufijos derivativos de propiedad corresponden a verbos resultantes de un lexema sustantivo ligado al morfema *-nge*. En este caso, el verbo resultante adquiere o tiene la propiedad del sustantivo, como se muestra en los cuadros (Tabla 38 y 39).

Tabla 38: Sufijo *-nge* de propiedad y posesión

Sustantivo > verbo	Adjetivo > verbo
<i>Malen</i> > <i>Malennge-</i> ‘Mujer’ ‘Ser mujer’	<i>küme</i> > <i>kümenge-</i> ‘Bueno’ ‘Ser bueno’
<i>Wirife</i> > <i>Wirifenge-</i> ‘Escritor’ ‘Ser escritor’	<i>Kochi</i> > <i>Kochinge-</i> ‘Dulce’ ‘Ser dulce’

⁷⁴ Se usa *-le* después de una vocal. Por ejemplo, en *amuley* ‘está yendo’ y *-küle*, después de una consonante *lefküley* ‘está corriendo’. Ambos sirven de nexo entre el sujeto y el predicado, y permiten marcas finitas (tiempo, número, y persona).

Tabla 39: Contrastes sufijo *-le/-küle* y *nge*

<i>Sustantivo > verbo</i>	<i>Adjetivo > verbo</i>	<i>Sustantivo > verbo</i>	<i>Adjetivo > verbo</i>
<i>Pun</i> > <i>Punküley</i> 'Noche' 'Está de noche'	<i>Poz</i> > <i>Pozküley</i> 'Sucio' 'Está sucio'	<i>Pun</i> <u>n</u> gey 'Es de noche'	<i>Poz</i> ngey 'Es sucio'
<i>Mawün</i> > <i>Mawünküley</i> ⁷⁵ 'Lluvia' 'Está lloviendo'	<i>Weza</i> > <i>Wezaley</i> 'Malo' 'Está mala/o'	<i>Mawün</i> ngey 'Está lluvioso'	<i>Weza</i> ngey 'Es malo'

Según Smeets, a veces se combinan *-nge* y *-le*, como en el ejemplo, aunque no es frecuente.

- (36) *Wesha antü- nge- le- y* (Smeets, 2008: 125)
 malo día- VERB- AA- 3s
 'Todavía es un tiempo malo'

Como este ejemplo, Smeets cita otros como *ngen-nge-le-lu* 'el que es dueño' *witran-nge-le-pa-y* 'él es el visitante aquí' (Smeets 2008: 283). Significa que el sujeto tiene o está en un estado o condición intrínseca expresada por la raíz. Existen otros ejemplos, que aparentan ser similares, pero en ellos el significado de *-nge* no es un verbalizador, ni *-le* es estativo:

- (37) *Pewma- nge- le fele- a- y*
 soñar- PAS- AA- COND.3 así- FUT-3s
 'Si es soñado así será'

Como se observa en los ejemplos, en general los sustantivos y adjetivos que emplean el sufijo *-nge* marcan atributos permanentes, mientras que los sustantivos y adjetivos unidos a un sufijo *-le/-küle* marcan atributos transitorios.

En el mapudungun, es muy frecuente encontrar adjetivos verbalizados; entre los adjetivos que funcionan de este modo, encontramos adjetivos referidos a clima, sabores, y de percepción.

El sufijo *-nge* también es un verbalizador de adjetivo, como en *we-nge-y* 'es nuevo'. No obstante, *-nge* también es un marcador de atributo permanente, empleado para caracterizar rasgos constantes, perdurables como *wenrungey*, 'es hombre', *fuchangey* 'es viejo', *külfünngey* 'es ágil'.

⁷⁵ En el caso de *mawünküley*, también se suele decir *mawküley*, principalmente al norte de Temuco, en la variante *nagche* (Malleco) y en *chedungun* (Arauco).

La raíz *ngen-* también significa ‘tener’, ‘estar con’ (marca el hecho de ser propiedad, forma verbos de posesión). Otro uso de *-nge* se encuentra en la construcción pasiva. Se utiliza con especial frecuencia en la voz refleja (Zúñiga, 2006: 122) que es empleada entre otros en expresiones que informan acerca de cómo se realiza una acción. Por ejemplo, *¿chumngechi dewmangekey kiñe makuñ?* ‘¿cómo se hace una manta?’ Asimismo, en varias frases útiles: *feypingeke(la)y...* ‘(no) se dice...’, *kimngelay* ‘no se sabe’, *pengelay* ‘no se ve’. Compárese también *Kuan pingén* ‘me llamo Juan’.

Pero no sólo la flexibilidad del sufijo influye en el cambio de la clase de palabra, otra propiedad importante del mapudungun es la existencia de raíces ambivalentes y polisémicas que se comportan como sustantivos o verbos al mismo tiempo.

3. El cambio de orden de las palabras y raíces polisémicas

En el mapudungun, no sólo son importantes los morfemas derivacionales para identificar la clase de palabra, lo es también la ubicación de la palabra en relación al sustantivo y el verbo. Esta característica se puede apreciar al analizar el ejemplo de Catrileo (2010:104) con la palabra *küme* ‘bueno’; que también posee patrones polisémicos.

- (38) a. *Akuy küme*, ‘ha llegado el buen tiempo’
 b. *Kümey*, ‘eso es bueno, está bien, tiene buen gusto’
 c. *Küme dungu* ‘una buena noticia’
 d. *Küme tripay* ‘resultó bien’

Según Dixon (2006), las nominalizaciones deverbales son siempre polisémicas. En el ejemplo dado, observamos cómo una misma palabra cambia de clase y de significado según el contexto. La palabra *küme* aparece con diferentes funciones; en (31. a) *küme* es sustantivo, (31.b) *kümey* es una frase verbal, verbalizado por el morfema cero, en (31.c) *küme* es adjetivo y en (31.d) es adverbio. Ejemplos similares se dan con otras palabras, cuyas clases cambian según la posición de la palabra en la frase respectiva, como se muestra en el cuadro a continuación.

Tabla 40: Cambio de posición y cambio de clases de palabras

Sustantivo	Verbo	Frase adjetiva
<i>Mi dungun inchegey</i> 'Tu habla es la mía'	<i>Trawün mew dungun</i> 'Hablé en la reunión'	<i>Dungun che</i> 'Asuntos de la gente'
<i>We trekan</i> 'Paso nuevo'	<i>Epu antü treka-n</i> 'Caminé dos días'	<i>Trekan waka</i> 'Pasos de la vaca'
<i>Ngüman</i> 'Llanto'	<i>Ngüman mi amutun</i> 'Lloré tu partida'	<i>Ngüman ayikelafin</i> 'La tristeza no me gustan'

En la tabla (40) *ngüman* es un infinitivo. Según Smeets, este puede funcionar como sujeto (Smeets, 2008:192) como ocurre en el ejemplo. Como se ha analizado, la clase de palabra depende de la función de la misma en la frase y según la posición que ocupa, puede ser un sintagma nominal, verbal o adjetival. Dicho lo anterior, y para comprender el cambio de la clase de las palabras en la lengua mapuche, hay que considerar diferentes criterios de análisis, en los que intervienen los semánticos, los rasgos morfológicos y sintácticos que aportan los sufijos derivativos. De igual modo, no basta conocer el rasgo semántico atribuido a la palabra derivada, sino la función que cumple el sufijo derivativo al unirse a una determinada palabra, o la posición de la palabra en la frase o en el sintagma⁷⁶.

En lo que sigue se analizará cómo ocurre el cambio de clase de palabra. Se estudiará la verbalización, la nominalización, y la adjetivización.

4. La verbalización

La verbalización es la transformación de una palabra no-verbal en verbo. Las palabras verbalizadas funcionan como predicados de oraciones y manifiestan las propiedades de cualquier verbo, constan de un núcleo o raíz y el signo gramatical o la marca de persona y número como parte de la flexión verbal.

Una raíz se define tradicionalmente como una parte de la palabra que se mantiene después de que los afijos flexionales y derivacionales hayan sido removidos. La distinción entre afijo y raíz es usualmente justificada por el hecho de que los afijos pueden ser enumerados exhaustivamente, mientras que las raíces constituyen una clase abierta (Aikhenvald, 2011).

⁷⁶Estrada (2005) en un estudio sobre el Pima Bajo, lengua del indígena de México, observó las limitaciones para la clasificación de las clases de palabras al aplicar criterios translingüísticos, porque no siempre conciben con las propiedades de las lenguas particulares. El Pima Bajo presenta rasgos morfológicos y sintácticos específicos, que son determinantes para comprender la función de una u otra clase de palabra; lo que al parecer también es el caso de la lengua mapuche.

La raíz en el mapudungun frecuentemente es modificada por sufijos, que forman nuevos verbos, con nuevos significados. El tema o la base recibe una forma ligada y forma nuevos temas verbales. Por ejemplo, la raíz *chillka*, es un préstamo del quechua, significa ‘carta’, ‘escrito’, ‘dibujo’; al ir ligada con el sufijo *-tu*, forma el tema *chillka-tu-* ‘estudiar’, luego se puede unir a otros morfemas derivativos y formar *chillkatuwe* ‘escuela o lugar para estudiar’, o *chillkatufe* ‘estudiante’. Ambas palabras están completamente lexicalizadas, pues la lexicalización contribuye a la formación de palabras. En mapudungun cualquier sustantivo, adjetivo o número y una serie de adverbios pueden servir como raíz verbal (Smeets, 2008:122).

4.1. Verbalizadores que cambian la clase de palabra

Salas (1992) advierte que la lengua mapuche verbaliza con mucha facilidad cualquier tipo de palabra o parte de la oración. Lo mismo agregan otros autores, entre ellos Smeets (2008). En lo que sigue se revisará la verbalización de diferentes clases de palabras:

(39)	<i>Che</i>	‘Persona’	<i>Che-</i>	‘Convertirse en una persona’
	<i>Lif</i>	‘Limpio’	<i>Lif-</i>	‘Limpiar’
	<i>Challwa</i>	‘Pez’	<i>Challwa-</i>	‘Pescar’
	<i>Epu</i>	‘Dos’	<i>Epu-</i>	‘Hacer dos’
	<i>Fante</i>	‘Mucho’	<i>Fante-</i>	‘Hacer mucho’

En (39) sustantivos, adjetivos y adverbios son verbalizados con el morfema cero. El verbo derivado establece una relación semántica con el sustantivo, el adjetivo o el adverbio del cual procede, por lo que no es difícil establecer su relación y significado:

(40)	<i>Kofke</i>	‘pan’	<i>Kofke-tu-</i>	‘comer pan’
	<i>Trafiya</i>	‘Anoche’	<i>Trafiya-ye-</i>	‘anohecer’
	<i>Kelü</i>	‘Rojo’	<i>Kelü-ntu-</i>	‘teñir de rojo’
	<i>Liwen</i>	‘amanecer’	<i>Liwe-nge-</i>	‘es amanecer’
	<i>Man kuwü</i>	‘mano derecha’	<i>mankuwü-l-</i>	‘dar la mano derecha’

En (40) se presentan los verbalizadores *-tu*; *-ye*; *-ntu*, *nge* y *-l*. Estos verbalizan sustantivos, adverbios, adjetivo. Como se aprecia, las palabras cambian de clase y se verbalizan.

Los verbalizadores *-ntu* y *-ye*

El verbalizador *-(n)tu-* (*-ntu-* después de V, *-tu-* después de C) se une a adjetivos y tiene el significado de ‘creer que es’. Como lo indica la raíz, también indica ‘mucho’, ‘en abundancia’

- (41) a. *Fane* ‘pesado’ *Fane-ntu-* ‘estar pesado’
 b. *Kotrü* ‘salado’ *Kotrü-ntu-* ‘sentirlo salado, muy salado’

El verbalizador *-ye-* puede ser afijado a un sustantivo, el verbo indica que el sujeto establece una relación con otra persona, la que se indica en la frase.

- (42) *Füta- ye- fi- n Pedro ñi lamngen*
 marido- VERB-3 OBJ- 1s Pedro 3s.poss hermano
 ‘Me casé con el hermano de Pedro’

También se verbalizan las frases adjetivales:

- (43) a. *Müna ñuwa- le- ymün*
 muy pícaro- AA- 2p
 ‘Ustedes son muy pícaros’
 b. *Rume küme- wentru-nge- tu- rke- yngu*
 demasiado bueno- hombre- AC- REST- REP- 3d
 ‘Ellos dos se transformaron en hombres ricos, según cuentan’

El verbalizador *-ntu* sólo verbaliza adjetivo, no es posible verbalizar sustantivo, ni adverbios con el sufijo *-ntu*.

- (44) a. **Kuram-ntu*
 b. **fülü-ntu*

En el ejemplo (34) se observa que (a) como (b) son agramaticales porque *-ntu* no verbaliza sustantivos ni adverbios.

4.2. Sufijos y el cambio de valencia de un intransitivo a transitivo

Anteriormente se señaló que el sufijo *-tu* es un dispositivo derivacional con muchas funciones. De los diferentes autores que lo han analizado, Smeets (2008) es quien entrega el cuadro más completo de su funcionamiento, como se aprecia a continuación (Tabla 44):

Sufijo *-tu* según autores y diferentes valencias

Por otra parte, Aikhenvald (2011) señala que los elementos derivativos también pueden crear una subclase a través del cambio de valencia producido por su intervención. Es decir, verbos intransitivos pueden adquirir la propiedad transitiva por la acción del derivativo. Lo señalado, también se presenta en el mapudungun. El morfema *-tu* perfectamente puede realizar este cambio de valencia como se muestra en el ejemplo (45):

- (45) a. *Yafü-* ‘Endurecer’ *Yafü-tu-a-ymi ilo* ‘Te servirás carne’ (alimentarse)
 b. *Yafkü-* ‘Enojarse’ *Yafkü-tu-y ñi karukatu* ‘Se enojó con su vecino’

El sufijo *-tu* en raíces interrogativas

El derivativo *-tu* también puede verbalizar clases cerradas de palabras, como es el caso del interrogativo *chum-* ‘cómo’:

- (46) a. ¿*Chum- tu-* y *chi may trewa weda piwke anay?*⁷⁷
 cómo- VERB- 3s Det sí perro malo corazón, oye
 ‘¿Qué le pasó a este mal corazón de perro, oye?’

 b. *Chem- tu-* y *chem- a-* y ; *feyta kim- la- n*
 qué- VERB- 3s qué- FUT- 3s -; eso saber- NEG- 1s
 ‘Quizás qué hizo, eso no lo supe’

Estos interrogativos se comportan como raíces verbales y pueden recibir sufijos derivativos y flexivos, como se observa también con los sufijos *-nge* y *-pe*:

- (47) a. ¿*Chum- pe-* *ymün?* b. ¿*Chum- nge-* *lu fem- imi?*
 Qué- PERF- 2p qué- AC- PART hacer- 2s
 ‘¿Qué están haciendo (Uds.)?’ ‘¿Por qué lo hiciste?’

⁷⁷*Chumtuy chi may ;trewa weda piwke anay!*, es parte de la letra de una canción tradicional.

- c. *Chem- no- rume chem- la- iñ- mu, molesta- la- iñ- mu*
 Qué- NEG- del.todo hacer- NEG- 1p- 3.Ag molestar- NEG- 1p- 3.Ag
 ‘Nada nos hizo, no nos molestó’

Como ocurre con las palabras *chum-*, *chem-*, éstas son más bien raíces verbales interrogativas, pues toman obligatoriamente algunos sufijos derivativos. No obstante, *chum-* también es defectivo con algunos sufijos obligatorios.

Tales raíces interrogativas no se encuentran en castellano. Sin embargo, es posible hallarlas en lenguas como el quechua y el aymara (Orellana, 35: 2007).

Otro rasgo que influye en nuestro análisis de la verbalización es el hecho que en el mapudungun no siempre es fácil distinguir un afijo derivacional de un compuesto. Hay autores como Catrileo (2010:89)⁷⁸ que prefieren hablar de compuestos prolexemáticos, cuando se trata de la unión de un lexema libre con otro de naturaleza pronominal.

En los ejemplos (48) se observan diferentes tipos de palabras verbalizadas. Corresponde a verbos derivados de sustantivos.

- (48) a. *Pulku- tu- yu* - sustantivo verbalizado
 vino- VERB- 2d
 ‘Tú y yo tomamos vino’
- b. *Küme- ntu- fi- mi* - adjetivo verbalizado
 bueno- VERB- 3.OBJ- 2s
 ‘Lo encuentras bueno, rico’
- c. *May- chi- e- n- ew* - adverbio verbalizado
 VERB hacer señas- INV- 1s- 3.Ag
 ‘Me hizo señas con las manos’
- d. *Alü- ñma- me- n* - adverbio verbalizado
 mucho- VERB- MOV- 1s
 ‘Fui allá por mucho tiempo’

⁷⁸ Por ejemplo, la palabra *küdaw-fe* ‘trabajador’ es definida como una composición que se forma de un compuesto de palabras plenas con un sufijo derivativo.

En la lengua mapuche cualquier sustantivo, adjetivo, numeral o adverbio puede ser verbalizado. A continuación, se muestra el caso de tres sustantivos verbalizados por sufijos *-Ø-*, y, *-tu* (Tabla 41).

Tabla 41: Sufijos verbalizadores

Sustantivo	VERB I <i>-Ø-</i>	VERB II <i>-tu</i>
<i>Kofke</i> ‘pan’	<i>Kofke-n</i> ‘hacer pan’	<i>Kofke-tu-n</i> ‘comer pan’
<i>Rüpü</i> ‘camino’	<i>Rüpü-n</i> ‘hacer camino’	<i>Rüpü-tu-n</i> ‘seguir el camino’
<i>Üñüm</i> ‘pájaro’	<i>Üñüm-ün</i> ‘volar’	<i>Üñüm-tu-n</i> ‘tomar /cazar pájaro’

Como se observa en la Tabla 45, las raíces léxicas *kofke*, *rüpü*, *üñüm*, parecen estar disponibles para ser modificadas por la acción de los sufijos derivativos *-Ø-* y *-tu* respectivamente.

4.3. Tipos de verbos derivados

Verbos incoativos derivados por el empleo del sufijo *-w*

El sufijo *-w* es reflexivo y como segunda función verbaliza y forma verbos intransitivos incoativos o ingresivos, se caracteriza porque marca el comienzo de una acción. Por ejemplo, ‘envejecer’, ‘palidecer’ en (48) transforma los adjetivos o sustantivos en verbos con mucha facilidad.

- (49) a. *Fücha- w- i chi wentru*
viejo- REF- 3s Det hombre
‘Se hizo viejo el hombre’
- b. *Kura- w- i*
piedra- REF- 3s
‘Se endureció’
- c. *Kelü- w- i ñi ange*
rojo- REF- 3s 3s.poss rostro
‘Se enrojeció su cara’

El sufijo reflexivo *-w* se emplea, entre otras cosas, para formar derivados verbales de adjetivos, forma verbos que significan adquirir la propiedad indicada por el mismo adjetivo (48.a y c). Como se observa, el derivativo *-tu* y el morfema *-Ø* (cero):

- (50)
- | | | |
|---------------------------|-----------------------------|-------------------------------------|
| a. <i>Kofke</i> ‘pan’ | <i>Kofke-</i> ‘hacer pan’ | <i>Kofke-tu-</i> ‘comer pan’ |
| b. <i>Ruka</i> ‘casa’ | <i>Ruka-</i> ‘hacer casa’ | <i>Ruka-tu</i> ‘hacer casa’ |
| c. <i>Küdaw</i> ‘trabajo’ | <i>Küdaw-</i> ‘trabajar’ | <i>Küdawtu-</i> ‘volver a trabajar’ |
| d. <i>Mamüll</i> ‘leña’ | <i>Mamüll-</i> ‘hacer leña’ | <i>Mamülltu-</i> ‘buscar leña’ |

En (50) la columna del medio emplea verbalizador *-Ø-* y la columna de la derecha verbalizador *-tu*. Los derivados del sufijo *-tu* tienen diferentes significados; ello se debe a que el sufijo tiene distintas funciones y también porque el significado se adapta a las posibilidades de la raíz. Como se puede observar en el ejemplo (50.a) con el verbalizador *-tu*, se produce un verbo intransitivo de ingestión, se lexicaliza el objeto afectado *kofke*, al que se le incorpora el rasgo ‘ingerir’, mediante el empleo del sufijo *-tu*.

Lo mismo ocurre con el morfema *-Ø*. Cualquier sustantivo, adjetivo o numeral o un adverbio numeral puede servir como lexema verbal por la presencia del verbalizador *-Ø-* (Smeets, 2008) y según los ejemplos a continuación:

- | | |
|-----------------------|--|
| <i>Che</i> ‘persona’; | <i>Che-</i> ‘convertirse en una persona’ |
| <i>Lif</i> ‘limpio’; | <i>Lif-</i> ‘convertirse en limpio’ |
| <i>Meli</i> ‘cuatro’ | <i>Meli-</i> ‘convertirse en cuatro’ |

Los verbos meteorológicos derivados de un sustantivo referido al clima, como *kürüf-tu-* ‘ventar’, denotan el estado atmosférico. Así se pueden generar otros verbos de la misma naturaleza como son *mawün-* ‘llover’, *pire-* ‘granizar’, *tralka-* y ‘tronar’, por la presencia del morfema verbalizador *-Ø*. En (50.d), *mamüll-tu-* ‘buscar leña’ es un típico verbo de recolección y lexicaliza el objeto *mamüll*. Del mismo tipo hay otros como *üñif-tu-* ‘recolectar espiga’. En el ejemplo (50.b), *ruka-* ‘hacer casa’, se presenta un verbo del tipo factitivo, lexicaliza el objeto creado o también puede ser un objeto que se modifica intrínsecamente. En este tipo se encuentran todos los verbos derivados que impliquen ‘hacer algo (manufacturar)’, como *kofke-* ‘hacer pan’, *yael-* ‘hacer comida’, *mesa-* ‘hacer mesa’, *rüpyü-* ‘hacer camino’, *malal-* ‘hacer corral’, *wanpu-*, ‘hacer canoa’, *werta-* ‘hacer huerta’, etc.

4.4. Otros tipos de verbos derivados

Verbos de propiedad

Los verbos de propiedad son verbos derivados de sustantivos. El verbo resultante adquiere o tiene la propiedad del sustantivo.

- (51) a. *Füta- nge-*
marido- AC-
'Tener marido', 'ser casada'
- b. *Püñeñ- Ø-*
guagua- VERB-
'Parir', 'tener hijo'

Los ejemplos muestran dos procedimientos distintos referidos a verbos de propiedad. Uno requiere de sufijo y en el otro basta la raíz del sustantivo. En el caso de *füta-nge-*, el sufijo *-nge*, ligado a sustantivos animados expresa rasgos inherentes y permanentes y es identificado como verbalizador (Smeets, 2008: 125). En el segundo ejemplo *püñeñ-*, la raíz del verbo coincide con la misma palabra del sustantivo.

Verbos de similitud *troki(-w)-*

En el mapudungun hay un elemento léxico que funciona como sufijo con el significado de 'parecer', al ir acompañado de un sustantivo principal forma verbos de similitud. En combinación con el reflexivo *-w-* 'indica comportamiento, actuar como').

- (52) a. *Malen- troki- w- i*
mujer- parecer- REF- 3s
'Él se comporta como mujer o parece mujer'
- b. *Pichiche- troki- nge- n*
niño- parecer- AC- 1s
'Me trataron como a un/a niño/a'

Direccional, instrumento

El sufijo *-tu* es polisémico y acompañado de sustantivos referidos a lugares tiene significado direccional y forma verbos direccionales. Por ejemplo:

- (53) a. *Lewfu- tu-*
río- VERB-
'Tomar la dirección del río'
- b. *Rüpü- tu-*
camino- VERB-
'Tomar el camino'
- c. *Waria- tu-*
pueblo- VERB-
'Ir a la ciudad'

Hay verbos que derivan de sustantivos y forman derivados que indican que el sustantivo se refiere a un instrumento:

- (54) a. *Kareta* *Kareta-tu-* ‘Tomar la carreta’
 b. *Mikro* *Mikro-tu-* ‘Ir o tomar la micro’
 c. *Namun* *Namun-tu-* ‘Ir a pie’

De la palabra *mollo* ‘mama’ derivan los verbos *mollo-* ‘mamar’ y *mollo-l-* ‘dar de mamar’. En estos casos se lexicaliza el lugar de donde procede el alimento, se trata de un verbo instrumental.

- (55) a. *Mollo-* *y* *ñi* *püñeñ*
 mamar- 3s 3s.poss guagua
 ‘Mamó mi guagua’
 b. *Mollo-* *l-* *i* *ñi* *püñeñ* *ti* *zomo*
 mamar- BEN- 3s 3s. poss guagua Art mujer
 ‘La mujer dio de mamar a su guagua’

En (54.b), se emplea en el sufijo benefactivo *-l-*, que también puede ser causativo.

4.5. Sufijos verbalizadores que no cambian la clase de palabra

Hay verbalizadores que transforman los verbos intransitivos en transitivos (Golluscio 1998). El mapudungun tiene la propiedad de cambiar un verbo intransitivo a transitivo. Para ello se utilizan dos sufijos, *-l* y *-(ü)m*:

- (56) a. *Küpa-* ‘venir’ *Küpa-* *l-* *ün* *kofke*
 venir- CA- 1s pan
 ‘Traje pan’
 b. *Ngüma-* ‘llorar’ *Ngüma-* *l-* *fi* *ñi* *chaw*
 llorar- CA- 3OBJ-3 3s.poss padre
 ‘Hizo llorar a su padre’

c. *La-* ‘morir’ *La- ngüm- fi- mi pu dewü*
morir- CA- 3OBJ- 2S PL ratón
‘Mataste a los ratones’

d. *Trem-* ‘crecer’ *Trem- üm- imi pichi- ke trewa*
crecer- CA- 2s pequeño- PL perro
‘Criaste perritos’

Como se muestra en los ejemplos, (55.a, b) se vuelven transitivos con el sufijo *-l*. Este fenómeno también se interpreta como una causalidad, si entendemos que ‘traer algo’ es ‘hacer que venga’. En (55.c, d) ambos verbos se vuelven transitivos por acción del sufijo *-(ü)m*.

Tabla 42: Verbos intransitivos que se vuelven transitivos con el afijo causativo

Verbos intransitivos		Verbos transitivos	
<i>Dungu-</i>	‘Hablar’	<i>Dungu-l-</i>	‘Hacer que otro hable’
<i>Amu-</i>	‘Ir’	<i>Amu-l-</i>	‘Hacer que otro vaya’
<i>Allfü-</i>	‘Estar herido’	<i>Allfü-l-</i>	‘Herir a otro’
<i>Wüño-</i>	‘Volver’	<i>Wüño-l-</i>	‘Devolver algo’
<i>Puwü-</i>	‘Llegar allá’	<i>Puwü-l-</i>	‘Hacer que algo llegue allá’
<i>Montu-</i>	‘Estar a salvo’	<i>Montu-l-</i>	‘Salvar a otro’

Tabla 43: Verbos intransitivos que se transitivizan con el sufijo causativo

Verbos intransitivos		Verbos transitivos	
<i>La-</i>	‘Morir’	<i>La-ngüm-</i>	‘Matar’
<i>Lüf-</i>	‘Quemar(se)’	<i>Lüp-üm-</i>	‘Quemar algo’
<i>Chong-</i>	‘Apagarse’	<i>Chong-üm-</i>	‘Apagar algo’
<i>Trem-</i>	‘Crecer’	<i>Trem-üm-</i>	‘Criar algo’
<i>Nag-</i>	‘Bajar’	<i>Nak-üm-</i>	‘Bajar algo’
<i>Wef-</i>	‘Aparecer’	<i>Wepü-m-</i>	‘Hacer que algo aparezca’
<i>Afü-</i>	‘Madurar’	<i>Afü-m-</i>	‘Cocer’

4.6. Verbos derivados de adjetivos

Como ya se analizó existen verbos derivados de adjetivos que implican un cambio de estado, como en:

Kuru ‘Negro’ *Kuru-* ‘Ennegrecer’ *Kuru-y mi ange* ‘Ennegreció tu cara’
Eñüm ‘Caliente’ *Eñum-* ‘Calentar’ *Eñum-ün lichi* ‘Calenté la leche’

El sufijo *-tu* se emplea también en la verbalización de adjetivos y forma verbos que toman la cualidad del adjetivo. A veces cambia el significado o parte del contenido del adjetivo. Por ejemplo:

- (57) a. *Kochü- tu- n mi korü*
 dulce- VERB- 1a 2s.poss sopa
 ‘Probé el sabor de tu sopa’
- b. *Fiskü- tu- ymün wütreg ko mew*
 fresco- VERB- 2p frío agua POSP
 ‘Uds. se refrescaron con el agua fría’

En el ejemplo, *kochütun* significa probar el dulzor, extendido semánticamente como probar el sabor.

En el mapudungun, es muy frecuente hallar adjetivos verbalizados, aunque hay menos adjetivos que sustantivos. Entre los adjetivos que funcionan de esta manera se encuentran los adjetivos referidos al clima, a los sabores, y a la percepción, que emplean los sufijos *-nge* y *-le/-küle*.

- (58) a. *Llako- le- y antü* a’. *Llako antü*
 tibio- AA- 3s día tibio día
 ‘Está tibio el día’ ‘Día tibio’
- b. *Fishkün- nge- y mi ruka* c’. *Fishkün ruka*
 fresca- AC- 3s 2s.poss casa fresca casa
 ‘Tu casa es fresca’ ‘Casa fresca’
- c. *Füre- le- y korü* d’. *Füre korü*
 picante- AA- 3s sopa picante sopa
 ‘La sopa está picante’ ‘Sopa picante’

Los ejemplos (58.a y c) en la columna de la izquierda muestran los adjetivos verbalizados que emplean el sufijo *-le*. Son frases con predicados atributivos.

- (59) a. *Müküd-* ‘estar amargo rancio’
 b. *Kofî-* ‘caliente’
 c. *Kotrü-* ‘salar’, ‘ponerse salado’
 d. *Kochü-* ‘endulzar’

Todos ellos pueden llevar *-le/-küle* o *-nge*; el primer sufijo indica un estado transitorio, y *-nge* algo inherente, *kochüngey* ‘es dulce’, *kochüley* ‘está dulce’. De los adjetivos, también se derivan verbos **incoativos**, **cualitativos** y **causativos**, como se aprecia en los ejemplos:

- (60) a. *Trongli-* *imi* *fentren* **Incoativos**
 flaco- 2s mucho
 ‘Adelgazaste mucho’
- b. *Fütra-* *nge-y* *mi* *koñi ka rume az-* *nge-y* **Cualitativos**
 grande-AC- 3s 2s.poss hijo y muy hermoso- AC- 3s
 ‘Tu hijo es grande y hermoso’
- c. *Az-* *künu-* *n* *tañi* *ruka* **Causativos**
 hermoso- dejar- 1s 1s.poss casa
 ‘Dejé bonita mi casa’

Como se observa en los ejemplos, se trata de verbos deadjetivales, que provienen de adjetivos. Éstos tienen diferentes propiedades según sea el sufijo que les acompañe. Comparten con los verbos denominales la presencia del morfema *-Ø-*, tienen raíz adjetiva o sustantiva+ *-Ø-* y pueden llevar sufijos derivativos o partículas que aportan más elementos en la oración.

Las cualidades personales también pueden ser verbalizadas, para ello se emplea el sufijo *-nge*, como se observa a continuación.

- (61) a. *Küme-* *longko-* *nge-* *y* *mi* *ñawe*
 buena- cabeza- AC- 3s 2s.poss hija del padre
 ‘Tu hija es inteligente’

- b. *Nor- che- nge- y pu kim- el- tu- che- fe*
justo - persona- AC- 3s PL saber- CA- TR- gente- AG
‘Los profesores son personas justas’
- c. *Rume che- nge- y lof mapuche*
muy persona- AC- 3s comunidad mapuche
‘La gente que vive en la comunidad es muy respetuosa’

Como se puede ver, los verbos formados de un adjetivo o un sustantivo no varían en el caso de ir acompañado por el morfema atributivo *-nge*.

Por otro lado, hay raíces verbales que indican estado de ánimo o procesos mentales, que se construyen con adverbios o adjetivos. También hay verbos que funcionan como morfemas derivativos y que se comportan como tal. Es el caso de *-duam-*:

- (62) a. *Weda- duam-*
malo- necesitar
‘Sentirse mal emocionalmente’
- b. *Wif- duam-*
cuerdo- necesitar
‘Darse cuenta o tener conciencia de las cosas’
- c. *Kisu- duam-*
solo- necesitar
‘Hacer algo espontáneamente’

4.7. Verbos derivados de adverbios

Los verbos también pueden ser derivados de adverbios en mapudungun. La derivación se hace por medio de sufijos, como se puede ver en los ejemplos:

- (63) a. *Pülle- le- y mi waria*
cerca- AA- 3s poss2s pueblo
‘Tu pueblo está cerca’

- b. *Kamapu- le- ymün pu fotüm*
 lejos- AA- 2p PL hijo
 ‘Ustedes los hijos están lejos’
- c. *Kiñentrür- le- fu- iñ chillkatuwe mew*
 ambos- AA- PR- 1p escuela POSP
 ‘Éramos compañeros en la escuela’

En mapudungun, también derivan verbos de adverbios de afirmación o negación:

- (64) a. *May- tu- e- nu ñi dungu ti wentru*
 sí- VERB- INV - SD- 3s.poss Ag 1s.poss asunto Art hombre
 ‘El hombre a mí me aprobó mis asuntos’
- b. *Rüf- tu- nge- y chem tami pi- el*
 verdad- VERB- PAS- 3s que 2s.poss decir- SVO
 ‘Lo que tú dices es verdad’

Los verbos delocutivos son aquellos que derivan de expresiones que no son ni sustantivos ni adverbios, son ideófonos, como se aprecian en la siguiente lista:

- (65) a. *Til-til til-til-ün* ‘hacer sonidos *til til*, gotear’
 b. *Tral- tral tral-tral-ün* ‘hacer sonidos *tral-tral*, roncar’
 c. *Kütrür kütrül-ün* ‘hacer sonido *kütrür*, ruido de madera seca’
 d. *Kil kil kil-kil-ün* ‘hacer sonidos *kil-kil*, canto y nombre de un pájaro que hace tal sonido’

4.8. Verbalización de frases

En la verbalización de frases ocurren cambios de transitividad. Como se podrá ver, se muestran frases adjetivas que al verbalizarlas reciben marcas finitas de persona y número, formando un verbo intransitivo, como en el ejemplo (66):

- (66) a. *Antonio fucha- wentru- y*
 Antonio gran- hombre- 3s
 ‘Antonio se hizo viejo’

- b. *Küme- domo- l- fi- n*
 bueno mujer- VERB- 3OBJ- 1s
 ‘La hice mujer solvente’
- c. *Weza- kona- nge- ymi*
 malo- hombre- AC- 2s
 ‘Eres hombre malo’
- d. *Fiskü- tu- ymün wütreg ko mew*
 fresco- VERB- 2p frío agua POSP
 ‘Ustedes se refrescaron con el agua fría’.

En (a) el ejemplo *fücha wentru*, ‘hombre viejo’, la frase adjetiva cambia a frase verbal y recibe flexiones de persona y número. En (b) hay una frase adjetiva, que acompañada de un verbalizador y de un sufijo benefactivo *-l-*, forma un verbo transitivo. En (c) al igual, que el anterior, el sufijo *-nge* verbaliza y forma un verbo intransitivo. Al parecer, los sufijos *-Ø* (cero), *-ntu*, *-nge*, *-le*, se emplean para verbalizar frases adjetivas, atributivas.

Tipos semánticos recurrentes

El significado de los verbos derivados depende del tipo de palabra que deriven. Los verbos provenientes de adjetivos ofrecen menos opciones semánticas que los verbos derivados de sustantivos, disponiendo de menos tipos de verbos derivados de otras clases de palabras (adverbios, pronombres, adjetivos) :

- (67) a. *Ruka-kantu-n* ‘Jugar a las casitas’
 b. *Ruka-tu-n* ‘Hacer la ceremonia de una casa colectiva’
 c. *Ruka-n* ‘Hacer casa’
- (68) a. *Pichi-tu-y* ‘Quedó chico’
 c. *Pichi-nie-n* ‘Yo tengo poco’
 d. *Pichi-le-y* ‘Hay poco’

En los ejemplos (67) y (68) hay verbos derivados de sustantivo y de adjetivo. En ellos el sustantivo o adjetivo es la base para formar verbos.

Existen verbos defectivos que se manifiestan a menudo como partículas sufijales. Es el caso de la raíz *nge-*, como se muestra en el ejemplo (69):

- (69) a. *Nge-me-n* b. *Nge-pa-n* c. *Nge-la-y*
 ‘Fui allá’ ‘Vine aquí’ ‘No hay’

Los verbos de (69) se forman con la raíz verbal *nge-* ‘ser’. Los derivados son escasos, tan solo estos tres. Los casos de la raíz *ka* ‘otro’, unida al sufijo *-nge* para formar raíces verbales mantienen el sentido de *ka-* como otro y el sufijo *-nge* aporta el significado *se* (70).

- (70) a. *Ka-nge-ntu-* ‘Desconocer’
 b. *Ka-nge-lu-* ‘Diferente’
 c. *Ka-che-l-tu-* ‘Desconocer a la persona’ (verla como otra)

En (c) el sufijo *-l* es verbalizador y el sufijo *-tu* actúa.

5. Nominalización

La nominalización consiste en transformar un verbo en sustantivo por un procedimiento morfológico o sintáctico. En la lengua mapuche se produce la nominalización al agregar al verbo cualquiera de los sufijos flexionales que indican formas verbales no finitas (Fernández Garay, 2006: 63). Entre ellos los sufijos *-lu*, *-lo* (variación de *-lu*), *-(ü)n*, *-(e)l* y *-(ü)m*. Según Fernández Garay las formas verbales no finitas del mapudungun, presentan compatibilidad entre ambas clases sintácticas y se definen según lo sostenido por Comrie y Thompson (1990: 359) por su estado intermedio entre verbo y sustantivo.

Los sustantivos derivados pueden compartir todas o sólo algunas propiedades con los nominales no derivados. Pueden diferir de los nombres no derivados en la medida en que se asocien con las categorías verbales, incluyendo el tiempo, aspecto y modalidad. Smeets (2008:189) sostiene que la carencia del rasgo de tiempo y de sufijo verbal flexional es lo que distingue un nominalizador derivacional de un nominalizador flexional.

5.1. Tipos de nominalización

Nominalización de actividad o proceso

- (71) a. *Tami ngüma-n trepe- l- e- n- ew pu liwen- tu*
 Poss2s llorar- SVS despertar- CA- INV- 1s- 3.Ag- PREP mañana- ADV
 ‘Tu llanto me despertó en la mañana’

- b. *Allkü- n mi dungu- n radio mew fachiantü*
 escuchar- 1s 2s.poss hablar- SVS radio POSP hoy
 ‘Te escuché hablar en la radio hoy’

En (71.a), el sustantivo viene del verbo *ngüma-* ‘llorar’. Lo mismo ocurre con *dungu-* ‘hablar’ en (72.b), cuyo origen es verbal y en el ejemplo es un sustantivo.

Nominalización de estado

Los sustantivos como *kutran* ‘enfermedad’, *ngüman* ‘llanto’, *kewan* ‘pelea’ provienen de verbos. En los dos últimos, el sufijo *-n* corresponde al nominalizador o SVS. Las raíces no manifiestan diferencias léxicas entre el verbo y el sustantivo, más bien parecen ser raíces polisémicas.

- (72) a. *Ñi kutran mew amu- la- y kolekio mew*
 3s.Poss enfermedad POSP ir- NEG- 3s Escuela POSP
 ‘Por su enfermedad no fue a la escuela’
- b. *Kutran-i Kuan feymew amu-la-y kolekio mew*
 enfermar-3s Juan por.eso ir-NEG-3s escuela POSP
 ‘Juan se enfermó por eso no fue a la escuela’

También hay nominalizaciones que describen instrumento o material utilizado en una actividad. Por ejemplo, es posible encontrar palabras referidas a herramientas u objetos empleados en una determinada tarea, para el cual se usa el sufijo bimorfémico *-peyüm*:

- (73) a. *Katrü-peyüm kachilla* ‘Máquina para cortar trigo’ (*katrü-* ‘cortar’)
 b. *Amu-peyüm*, ‘Vehículo’ (*amu-* ‘ir’)
 c. *Ketra-peyüm* ‘Arado’ (*ketra-* ‘arar’)

Todos los órganos de sentido se construyen por medio del verbo que refiere a la acción del sentido más el sufijo *-peyüm*.

- (74) a. *Allkü-peyüm* ‘Audición’ (*allkü-* ‘oír’)
 b. *Pe-peyüm* ‘Sentido de la vista’ (*pe-* ‘ver’)
 c. *Kümentu-peyüm* ‘Sentido del gusto’ (*kümentu-* ‘gustar’)

- d. *Nümütu-peyüm* ‘Sentido del olfato’ (*nümütu-* ‘olfatear’)
 e. *Malütu-peyüm* ‘Sentido del tacto’ (*malütu-* ‘tocar’)

Como se aprecia en (74), se nominalizan verbos que dan lugar a sustantivos. No obstante, el sufijo *-yüm* también actúa como nominalizador flexional en cláusulas complejas.

5.2. Sustantivos derivados de adjetivos, adverbios y de otras clases de palabras.

Los nombres pueden ser derivados de adjetivos con diferentes significados, tales como propiedad y estado. Los sustantivos abstractos normalmente derivan de adjetivos y se refieren a una propiedad.

En mapudungun *tüγκülen*, tranquilo, ‘*ti tüγκülen* ‘la tranquilidad’; *ayekan* ‘divertido’, *ayekan-dungu* ‘cosas, palabras o textos divertidos’. En esta gama se incluyen canciones, bailes y asuntos festivos o de diversión. La palabra *wedwed-ngen* ‘locura’ deriva del adjetivo *wedwed* ‘loco’ y del verbo *wedwed-nge-* ‘ser loco’.

En síntesis, el nombre que deriva de un adjetivo puede denotar un estado asociado a la propiedad de la palabra; otros ejemplos de esto son los siguientes:

- (75) a. *Ayi- n ñi tüγκ- küle- n*
 querer- 1s 3s.poss tranquilo- AA- SVS
 ‘Quiero su tranquilidad’
- b. *Fal- i ñi küme monge- n*
 valer- 3s 3s.poss bien vivir- SVS
 ‘Es caro su bienestar’

La palabra *tüγκülen* ‘tranquilidad’ viene del adjetivo *tüγκülen* ‘tranquilo’, como en *tüγκülen che* ‘gente tranquila’, o del verbo *tüγκ-küle-* ‘estar tranquilo’.

- (76) a. *Fey ti pichi-ñma ka amu-ke- fu- y weñe- me- a- lu manchana*
 ese Det chico NOM también ir- HAB-PR- 3s robar- MOV-FUT- SVS manzana
 ‘Esa pequeña también iba a robar manzanas’
- b. *Pu füttra- ñma ngoyma- nge- ke- la- y*
 PL grande- NOM olvidar- PAS- HAB- NEG- 3s
 ‘A las grandes personas no se les olvida’

En los ejemplos, las palabras *pichiñma* y *fütrañma* provienen de adjetivos *pichi* ‘chico’ y *fütra* ‘grande’. El sufijo *-ñma* resalta la cualidad del adjetivo y también puede formar adverbios. Este sufijo es diferente al sufijo *-ñma* agregado a verbo que forma el malefactivo.

Son muy pocos los idiomas que tienen una derivación especial de nombres de adverbios y menos de otras clases de palabras. En el caso de la lengua mapuche, hay algunos adverbios que se emplean para formar sustantivos, entre ellos:

- (77) a. *Ti ina- n doy aku- we- la-y* (ina ‘seguido, ir detrás’)
 Art seguir- SVS más llegar- NEG-3s
 ‘La/el menor ya no llega’
- b. *Mür pi- la- y ñi amu- a- l* (mür ‘entre dos’, ‘juntos’)
 ambos querer-NEG- 3s poss3 ir- FUT- SVO
 ‘Ambos no quieren ir’

5.3. Nominalización con sufijo agentivo *-fe*

Un agentivo se refiere al provocante de la acción indicada por la raíz verbal, este puede ser sustantivo o adjetivo. El sufijo *-fe* es un nominalizador agentivo por excelencia que se une a raíces verbales:

- (78) a. *Ti ruka- fe küzaw- ke- y waria mew*
 Art hacer.casa- AG trabajar- HAB- 3s pueblo POSP
 ‘El constructor de casa trabaja en la ciudad’
- b. *Kintu- nie- nge- y küdaw-fe lof mew*
 buscar- AA- PAS- 3s trabajar- AG comunidad POSP
 ‘Se está buscando trabajadores en la comunidad’
- c. *Koyla- tu- fe che nütramka- ke- la- fi- n*
 mentira - VERB- AG persona conversar- HAB- NEG- 3OBJ- 1s
 ‘No converso con personas mentirosas’

En (78.a) nos encontramos con una nominalización del verbo *ruka-* ‘hacer casa’ derivado del sustantivo *ruka* ‘casa’. En (78.b) el mismo sufijo derivativo se une al verbo (*küdaw-* ‘trabajar’) y lo nominaliza. En (78.c) se observa que el sufijo *-fe* unido al verbo *koylatu-*

‘mentir’ forma un adjetivo. Por lo tanto, el sufijo *-fe* no solo puede formar sustantivos, sino también adjetivos.

Hay sustantivos que una vez verbalizados pueden volver a cambiar mediante la adición de un sufijo nominalizador y así generar un nuevo sustantivo. Como se observa en *ruka-fe* (78.a) y a continuación en la palabra *epew-tu-fe* ‘contador de cuentos’ (79.a).

- (79). a. *Müna nüwa- nge- y ti epew- tu- fe*
 muy entretenido- AC- 3s Art cuento- VERB- AG
 ‘El contador de cuentos es muy entretenido’
- b. *Lawen- tu- fe rume fal- i*
 medicina- VERB - AG mucho valer- 3s
 ‘El médico (curandero) es muy valioso/caro’

En el ejemplo (79) *epew* ‘cuento’ se verbaliza con *-tu*, quedando como ‘contar cuento’ y luego se transforma en otro sustantivo. Lo mismo ocurre con *lawen* ‘remedio’, *lawentu-* ‘medicinar’, *lawentufe*, ‘curandero’.

Los sufijos nominalizadores *-fal* y *(ü)nten*

Estos sufijos pueden ir agregados a la raíz verbal *-fal* indicando que el evento denotado por el verbo puede ser realizado. Mientras que *-(ü)nten* se emplea con verbos intransitivos e indica que el evento denotado por el verbo puede ser realizado rápidamente y de forma fácil:

- (80) a. *Allkü-fal* ‘Audible’ (*allkü-* ‘oír’)
 b. *Pepil-fal* ‘Practicable’ (*pepil-* ‘que es posible’)
 c. *Angkü-nten* ‘Que seca rápidamente’ (*angkü-* ‘secar’)

El morfema *-fal* tiene un uso como “mandar hacer” que no forma parte de la nominalización⁷⁹.

En (81) las formas nominalizadas en *-fal* vuelven a ser verbalizadas sin agregar un sufijo (*-Ø-*):

⁷⁹ *Dewmafalün kiñe wagku* ‘mandé hacer un asiento’, *ingkatufalün ñi karukatu* ‘mandé a pedir ayuda a mi vecino’.

- (81) a. *Ayi- fal- i ti pichi wentru*
querer- MER- 3s Art pequeño hombre
‘Se da a querer el niño’
- b. *Illku- le- n Pedro dungu- fal- ke- la- y*
enojar- AA- SVS Pedro hablar- MER- HAB- NEG- 3s
‘A Pedro no se le puede hablar si está enojado’

En el caso de (81.a) *ayi-fal-i* ‘se da a querer’, puede también ser interpretado como ‘se merece querer’, como en *poye-fal-i* ‘es para quererla/o’ y *üde-fal-i* ‘es para odiarla/o’.

En mapudungun, el sufijo *-fal* forma adjetivos similares a los que se forman en castellano con el sufijo *-able/-ible*, en ‘amable’, ‘lavable’, ‘inolvidable’, ‘preferible’. Entre ellos hay adjetivos de propósito o finalidad. Por ejemplo, en *i-fal* ‘comestible’ y otros que indican una idoneidad para recibir la acción:

- (82) a. *Kim- fal*
saber- ADJ
‘Notable’
- b. *Pe- fal*
ver- ADJ
‘Visible’
- c. *I- fal*
comer- ADJ
‘Comestible’
- d. *Lem- fal*
levantar- ADJ
‘Portable’

La lexicalización

Como lo indica Zúñiga (2006: 394) la lexicalización corresponde a un proceso diacrónico, y consiste en la incorporación al léxico de una lengua elementos gramaticales complejos, que con el tiempo ganan sentido propios. Como señala el autor ‘un elemento gramatical o una construcción libre pasa a formar parte del sistema léxico de un idioma’ (Zúñiga 2006: 394).

En la lengua mapuche hay una expresión como *nge-no-püda*, en *ti ngenopüda* ‘el que anda sin rumbo ni sentido’; esta palabra se forma con la preposición negativa *ngeno* y *püda*, partícula que indica algo en vano.

Aunque la lengua mapuche no tenga prefijos, tiene algunos morfemas que funcionan como tal, manifestando una baja productividad derivativa; entre ellos se encuentra el uso de *ka*, ‘otro’, y en palabras como *ka-ngechi* ‘raro’, *kachen* ‘extraño’ y *kangelu* ‘otro’; *ka-fey* ‘también’.

- (83) a. *Kachentuenu* ‘Me miró como a un extraño’
b. *Ka mollfin che akuy in mapu mu* ‘Gente de otra raza llegó a nuestra tierra’
c. *Kangelu domo engu tripay* ‘Salió con la otra mujer’

Como se observa en (83) la partícula *ka-* se une a sustantivos, manteniendo o no su función de adjetivo. Sin embargo, hay casos en que forma adverbios, como en el caso de *ka-mapu* ‘lejos’. Asimismo, hay otras expresiones similares, como *ka-fey* ‘también’, *ka iney* ‘quien más’ o *ka chem*, ‘que otra cosa’. La palabra *ka* ‘otro’ parece ser un adjetivo de posibilidades limitadas, que se une a otras palabras formando compuestos, como en el caso de *ka-mel* ‘la otra vez’, *ka-nge-y* ‘es otro’. Del mismo modo la partícula *ka-* en algunos casos deriva verbos.

En algunas oportunidades el elemento verbal *ngen* aparenta un uso prefijal muy productivo para la formación de compuestos con sustantivos, como cuando significa ‘dueño de’, *ngen-ruka*, ‘dueño de casa’, *ngen-püñen* ‘padre o dueño de la niña’ (Augusta, [1914] 1996), siendo un elemento que participa en la lexicalización de raíces. Así como los mencionados hay otros casos de uso prefijal de *nge-*, que posiblemente tenga el mismo origen del sufijo *-nge* (‘pasivo’, ‘ser’), proveniente del verbo *nge-* ‘ser’. De esta manera también provendría el prefijo o preposición negativa *ngeno-*, que indica ‘ausencia o falta de algo’ como partícula bimorfémica, que resulta de la combinación de *nge-* con la partícula negativa *-no*, cuyas propiedades se aprecian en el siguiente ejemplo:

- (84) a. *Nge-no-ayün* ‘Sin amor’
b. *Nge-no-ruka* ‘Sin casa’
c. *Nge-no-duam* ‘Tonterías, sin sentido’

- d. *Nge-no-chadi* 'Sin sal'
- e. *Ngeno-püñen che* 'Persona sin hijo'
- f. *Ngeno-llekan che* 'Persona sin miedo'

Lo más probable es que el prefijo *ngeno-*, derive de la gramaticalización de la palabra *ngen* 'dueño' y que en este contexto particular actúe como una especie de preposición.

En el mapudungun también hay verbos interrogativos que derivan una serie de palabras y se forman con los pronombres interrogativos como partícula prefijal *chum* 'cómo' y *chem* 'qué', como se ve en (85).

- (85)
- a. *Chum-nge-chi* '¿Cómo?'
 - b. *Chum-miaw-i* '¿Cómo andaba?'
 - c. *Chum-künu-a-fi* '¿Cómo lo hará?'
 - d. *Chem-nge-ke-y* '¿Qué se hace con?'
 - e. *Chem-künu-w-a-n* '¿En qué me transformaré?'

Los verbos interrogativos de (85) reciben como todos los verbos sufijos flexivos de persona, número, tiempo modo, como se observa en los ejemplos.

5.4. Características del sustantivo deverbal

Sólo algunos nombres deverbales tienen todas las propiedades morfológicas y sintácticas de un sustantivo. En el caso del mapudungun y como lo señala Smeets (2008), a los deverbales también se les reconoce como nominalizadores derivacionales productivos. Éstos no se comportan como verbos y no toman sufijo flexional verbal. Son sustantivos deverbales que no tienen referencia de tiempo y pueden tomar sólo el sufijo derivacional. Entre ellos, se encuentran los morfemas, *-we* y *-fe*, cuando derivan sustantivos. En cambio, los nombres deverbales permiten la expresión de categorías tradicionalmente asociadas con el predicado. Éstos manifiestan ciertas propiedades verbales que se muestran a continuación:

- (I) En la lengua mapuche el sustantivo deverbal tiene las mismas propiedades que un sustantivo no derivado.
- (II) Hay marcas aspectuales que pueden permanecer en los sustantivos deverbales, estas inciden en el significado de la palabra, por ejemplo:

- (86)
- a. *Ngümi-ka-fe* 'Persona dedicada al trabajo del telar'
 - b. *Alicia münaley ñi rulpadungun* 'Alicia tiene habilidad para la lectura'

El sufijo *-ka*, es un aspectual iterativo, repetitivo y continuativo, otorga un rasgo aspectual a la palabra y marca persistencia. En *ngümikafe* el sufijo *-ka* aporta la idea de reiteración y repetición, se refiere a alguien que trabaja con reiteración. El ejemplo no puede ser solamente la palabra *ngümife*, ‘levantador o recogedor’. En (87.b), el sustantivo *rulpadungun* ‘lectura’ es derivado del verbo compuesto e imperfectivo *rulpa-dungu-* ‘leer’ por medio del sufijo nominalizador *-(ü)n* se refiere al proceso mismo.

(III) El cambio de valencia, en mapudungun en algunos verbos hay cambios de intransitivo a transitivo. Por ejemplo:

- (87) *Ñochi- nge- y ñi wüño- l- tu- n ti aretun rang*
 lento- VERB- 3s- poss volver- TR- RES- SVS Art préstamo plata
 ‘La devolución del dinero prestado es lenta’

En el ejemplo, la palabra *wüñoltun* ‘devolución’ deriva del verbo *wüñoltu-* ‘devolver’, que a su vez se compone de *wüño-* ‘volver’, transitivizado con el sufijo *-l* y seguido por el sufijo restaurativo *-tu-*.

(IV) La nominalización del verbo en mapudungun puede incluir persona dependiendo del tipo de nominalización, pero no puede expresar el modo imperativo ni el condicional. También hay nominalizaciones sin tiempo, ni modo, ni persona.

- (88) a. *Dungu-l-machi-fe* ‘Interprete del machi’
 b. *Kom-pe-no-yüm che* ‘Deshabitado’, ‘donde no entra gente’
 c. *Dungu-we* ‘Espacio desde donde hablar’

En una nominalización, se pueden expresar argumentos básicos de agente, paciente u objeto de la misma manera que los argumentos del predicado de la cláusula principal. En este caso se puede expresar el sujeto poseedor mediante el uso del posesivo, como lo muestra el ejemplo (89)

- (89) a. *Juan aku- y*
 Juan llegar- 3s
 ‘Llegó Juan’

a' *Juan ñi aku- n*
 Juan poss3 llegar- SVS
 ‘La llegada de Juan’

b. *Ñi keyu- el ñi chaw*
 3poss ayudar- SVO 3s.poss padre
 ‘Su ayuda a su padre’

En el ejemplo dado, la marca del sujeto se realiza con el pronombre posesivo *ñi*, que corresponde a tercera persona (o primera persona singular). También se pueden emplear otros pronombres, según la función del elemento marcado, singular *-mi* singular, plural *-mün* o dual *-mu* para segunda persona; dual *-yu* y plural *-yiñ* para primera persona.

(90) a. *Tamün küdaw- el mün mapu*
 poss2p trabajar- SVO 2s.poss2 tierra
 ‘Los trabajos de ustedes en sus tierras’

b. *Kuan iñchu yu küdaw*
 Juan nosotros.dos 1d.poss trabajo
 ‘El trabajo de Juan y el mío’

(91) a. *Pedro wiri- y kiñe chillka*
 Pedro escribir- 3s uno carta
 ‘Pedro escribió una carta’

b. *Kiñe chillka wiri- lu Pedro*
 uno carta escribir- SVS Pedro
 ‘Una carta que escribió Pedro’

Una cláusula transitiva (91.a) puede ser nominalizada como se muestra en (91.b). En (91.a) “una carta” aparece como el objeto directo. En (91.b), el verbo es nominalizado con el sufijo no finito *-lu*, crea una cláusula no finita. Como se aprecia, algunas nominalizaciones son simples nombres, mientras que otros tienen más propiedades de cláusula. Esto se debe a los distintos sistemas de nominalización presente en el mapudungun.

Las cláusulas serán estudiadas en el capítulo IV, en conexión con las formas *-fiel*, *-etew* y otros nominalizadores flexionales, o formas verbales no finitas.

5.5. Sustantivos formados por frases verbales o con voz pasiva

- (92) a. *Ñi küme che- nge- n*
 3poss buena persona- AC- SVS
 ‘Su bondad’
- b. *Ñi weche- pa- n mew*
 3poss joven- VERB- MOV- SVS POSP
 ‘Por su juventud’
- (93) a. *Taño elu- nge- n*
 1s.poss dar- PAS- SVS
 ‘Mi regalo’, ‘lo que he recibido’
- b. *Ñi wef- pa- n antü mew*
 3s.poss nacer- MOV- SVS día POSP
 ‘La salida del sol’

En los ejemplos dados, (92.a) se construye con el afijo copulativo *-nge*, (93.a) con la voz pasiva (marcada con *-nge*) más el verbalizador *-(ü)n*. El sufijo de movimiento *-pa* se encuentra en (92.b) y (93.b).

6. Adjetivos derivados

Los adjetivos derivados de verbos

Los sufijos *-(ü)n* y *-el* son empleados en la formación de adjetivos y denotan atributo y cualidad del sustantivo modificado. No obstante, este tipo de partículas corresponde a los nominalizadores flexionales (Smeets 2008), junto a *-lu* y otros, los que serán estudiados en el capítulo IV.

De otra parte, hay diferentes verbos transitivos y no transitivos que admiten funcionar como adjetivos, como se muestra en (94):

- (94) a. *Taṇi ayü- n- ke pichi-ke che*
 1s.poss querer- SVS- pequeño- PL gente
 ‘Mis amados niños’
- b. *Trape- l kawellu*
 amarrar- SVO caballo
 ‘Caballo amarrado’
- c. *Ketra- n mapu*
 arar- SVS tierra
 ‘Terreno arado’
- d. *Kücha- n ropa*
 lavar- SVS ropa
 ‘Ropa lavada’

Como se aprecia en (94), todas las palabras llevan un sufijo nominalizador *-(ü)n* o *-l*. El siguiente cuadro contiene más ejemplos de adjetivos deverbales formados con el sufijo *-(ü)n*.

a. <i>Kutran che</i>	‘Gente enferma’ <i>Machi lawentukefi kutran che</i> ‘La machi cura a la gente enferma’
b. <i>Külfün zomo</i>	‘Mujer ágil’ <i>Külfünke zomo fentren küdaw nentukey antü mew</i> ‘Las mujeres ágiles hacen muchos trabajos en un día’
c. <i>Azmatun wentru</i>	‘Hombre admirable’ Mandela <i>admatun wentru weychalu tüngkülean mongen</i> ‘Mandela hombre admirable que luchó por la paz’

Como se observa en el cuadro, el mismo sufijo *-(ü)n* puede ser utilizado para obtener adjetivos de verbos, o sustantivos con similares significados. Con la diferencia de que cuando la palabra antecede al nombre principal se transforma en adjetivo. Al parecer, esto ocurre con verbos intransitivos y transitivos, y es más común encontrar este fenómeno en verbos de estado.

Hay adjetivos formados de sustantivos a los cuales se agrega la raíz *troki* ‘similitud’ (ver también capítulo II ‘Composición’).

(95) a. *Wentru- troki.*
 hombre- parecer
 ‘Se comporta como hombre’

b. *Üñüüm- troki*
 pájaro- parecer
 ‘Parece un pájaro’

Los adjetivos también pueden ser reduplicados y marcan intensidad de la cualidad expresada por el adjetivo. Por ejemplo, *kelü-kelü-le-we-y mi ange antü mew* ‘tu cara quedó muy enrojecida con el sol’ (de *kelü* ‘rojo’, ‘colorado’); *kallfü-kallfü-le-y wenu mapu* ‘el cielo está intensamente azul’ (de *kallfü* ‘azul’).

7. Adverbios derivados

Según Salas (1992), hay adverbios en mapudungun que se construyen con sufijos adverbiales. Otros autores como Augusta (1903) y Zúñiga (2006) hablan de expresiones adverbiales. La mayoría de los adverbios se construyen con la incorporación de sufijos. Según Smeets (2008) el adverbio no sólo puede combinarse con el verbo, sino también con otro adverbio o adjetivo.

7.1. Adverbios derivados de manera o modo

Los adverbios de manera emplean la terminación *-ngechi*. Entre ellos encontramos los adverbios o expresiones adverbiales *chum-ngechi* ‘¿cómo?’, *fem-ngechi* ‘así’ (de ese modo), *chum-ngechi no rume* ‘de ninguna manera’, *ka-ngechi* ‘de una manera rara’, *ina-ngechi* ‘finalmente’, *kutran-ngechi* ‘con dolor, con dificultad’.

(96) a. *Kutran- ngechi miaw- i waria mew ñi fütä*
 enfermo- adv andar- 3s pueblo POSP 1s.poss marido
 ‘Mi marido, aunque enfermo, anda en la ciudad’

b. *Chum- ngechi- rume amu- a- n*
 cómo- adv- IND ir- FUT- 1s
 ‘Como sea iré’

- c. *Chum- ngechi- no- rume tripa- la- ya- ymi*
 cómo- adv- NEG- IND salir- NEG- FUT- 2s
 ‘De ninguna manera saldrás’
- d. *Ina- ngechi tripa- y*
 seguido- adv salir- 3s
 ‘Finalmente salió’
- e. *Ka- ngechi dungu- y*
 otro- adv hablar- 3s
 ‘Habla de una manera rara’
- (97) a. *Ellka- n- kechi miau- imu*
 esconder- SVS- adv andar- 2d
 ‘Ustedes dos andan como escondidos’
- b. *Nochi- kechi treka- ymi*
 lento- adv caminar- 2s
 ‘Caminas lento’
- c. *Llazkü-n- kechi dunge- ke- fi ñi kure*
 enojar- SVS- adv hablar- HAB- 3.OBJ-3 3poss esposa
 ‘Le habla a su mujer como enojado’

Estos adverbios y expresiones adverbiales se refieren a la manera en que la propiedad o actividad es realizada. Incluyen palabras interrogativas que de esta manera adquieren un uso adverbial. Como se observa, la formación de los adverbios es muy uniforme; sólo se diferencian por el uso de *-ngechi* y *-kechi*.

El sufijo *-ke* intensifica la cualidad, entre ellos encontramos: *weza-kechi* ‘de mala manera’, *küme-kechi* ‘de buena manera’, *elkan-kechi* ‘a escondidas’, *ñochi-kechi* ‘despacio’, *allwe-kechi* ‘despacio’, *nor-kechi* ‘rectamente’, ‘derecho’, *well-kechi* ‘imperfectamente’, en parte, *ayün-kechi* ‘con amor, con gusto’ *ayüwün-kechi* ‘de buena gana, con alegría’, *awkantun-kechi* ‘como por travesura’, *upezwam-kechi* ‘como por olvido’, *llazkün-kechi* ‘con pena’, ‘con amargura’, *ka-ke-rume-chi* ‘de varias maneras’.

Hay otros adverbios derivados de raíces interrogativas y demostrativas y que se forman con el nominalizador *-(ü)n*, como se puede ver en las frases siguientes.

- (98) *Chumngen tripay* ‘¿Cómo salió?’
Femngen küdawkey ‘Así trabaja’

Hay sustantivos de lugar y temporales que son empleados como adverbios y que van acompañados de la posposición *mew*. Entre ellos figuran las partes del día y las estaciones de año:

<i>Pun</i>	‘Noche’, ‘de noche’
<i>Puliwen</i>	‘Mañana’, ‘por la mañana’
<i>Rangiantü</i>	‘Medio día’, ‘a medio día’
<i>Walüng</i>	‘Verano’, ‘en verano’
<i>Antü</i>	‘Día’, ‘sol’, ‘de día’

El siguiente ejemplo (99) contiene más casos similares:

- (99) a. *Furi mew müle- y ñayki*
 espaldas POSP está- 3s gato
 ‘El gato está detrás’
- b. *Liwen mew nentu- lichi- a- ymi waka*
 madrugada POSP sacar- leche- FUT- 2s vaca
 ‘Le sacarás leche a la vaca en la mañana’

Otros casos similares son: *üye mew* ‘allí’, *tüye mew* ‘allí’, *tüfa mew* ‘aquí’, *tüfey mew* ‘ahí’, *wechuñ mew* ‘en la cumbre’, *furi mew* ‘atrás y ocultamente’, *rangiñ mew* ‘en el medio’, *feymew* ‘entonces, luego, después’.

Hay otros adverbios que derivan de sustantivos por medio del sufijo *-tu*. Estos adverbios indican manera, dirección, lugar y tiempo.

- (100) a. *Namun- tu miaw- ke- n Santiago waria mew*
 pie- adv andar- HAB- 1s Santiago pueblo POSP
 ‘Ando a pie por la ciudad de Santiago’
- b. *Waywen- tu tripa- y*
 viento.sur- adv salir- 3s
 ‘Salió por el sur’

- c. *Pu- liwen- tu amu- ke- y küdaw mew*
 LOC- mañana- adv ir- HAB- 3s trabajo POSP
 ‘Va al trabajo de madrugada’
- d. *Nome- tu lafken ye- me- a- ymi lawen*
 otro.lado- adv mar llevar- DIR- FUT- 2s remedio
 ‘Irás a buscar remedios al otro lado del río’

En (100.a) *namuntu* es adverbio de manera, *waywuntu* de dirección; *puliwentu* de tiempo, y *nome-tu* es de lugar. También se encuentran otros como *wechun-tu* ‘en la parte más alta’, *ponwi-tu* ‘adentro’, *wekun-tu* ‘hacia el lado de afuera’, *wente-tu* ‘hacia el Este’, *afken-tu* ‘sin cesar’, *angkan-tu* ‘en el transcurso, con el tiempo’, *alü-tu* ‘por mucho tiempo’ y *pichin-tu* ‘por poco tiempo’.

- (101) *Alü- tu tripa- y*
 mucho- adv salir- 3s
 ‘Salió por mucho tiempo’

Similares a los anteriores, hay adverbios de lugar derivados de verbos o adjetivos nominalizados que usan el sufijo *-tu*, entre ellos se encuentran: *nagel-tu* ‘abajo’.

En adverbios de tiempo y de orden también se usa *-ñma*, entre ellos *tunte-ñma* ‘¿cuánto tiempo?’, *pichi-ñma* ‘poco tiempo’, *alü-ñma* ‘por mucho tiempo’, *rangi-ñma* ‘en medio de’; por ejemplo:

- (102) a. *¿Tunteñma miaw- a- ymi nome lafken mew?*
 cuánto.tiempo andar- FUT- 2s otro lado mar POSP
 ‘¿Por cuánto tiempo andarás fuera del país?’
- b. *Alüñma wuño- tu- la- ya -ymi*
 mucho.tiempo regresar- RES- NEG- FUT- 2s
 ‘¡No regreses en mucho tiempo!’

En algunos adverbios de orden y de tiempo se emplea el sufijo *-ke*, como en el caso de *llag-ke* ‘por parte’, *welu-ke* ‘mutuamente’, *kisu-ke* ‘aparte uno por uno’, *wichu-ke* ‘aparte en grupo’, *müchay-ke* ‘a cada rato’, *matu-ke* ‘pronto’. Por ejemplo:

- (103) a. *Müchayke wangkü- y chi trewa*
a.cada.rato ladrar- 3s Art perro
‘A cada rato ladra el perro’
- b. *Kisuke amu- y che tornew mew*
una.por.una ir- 3s gente torneo POSP
‘Uno a uno va la gente al torneo’
- c. *Llagke yafutu- a- ymün fentren che aku- n mu*
parte servir- FUT- 2p mucha gente llegar- SVS POSP
‘Se servirán por parte (en grupo) porque llegó mucha gente’

El sufijo *-we* se emplea en adverbios de cantidad entre ellos *mütewe* ‘demasiado’, *allwe* ‘no mucho’. Por ejemplo:

- (104) a. *Mütewe müñetu- la- ya- ymi*
mucho bañar- NEG- FUT- 2s
‘No te bañes mucho’
- b. *Allwe af- i ti chicha*
poco terminar- 3s Art chicha
‘Casi se acaba la chicha’

El conector *ka* también es empleado para formar diferentes adverbios, entre ellos los de distancia, cantidad y de modo, como *kamapu* ‘lejos’, *kazel* ‘sumamente (cantidad)’, *kangechi* ‘de manera rara’, *ka-ke-rume-chi* ‘de varias maneras’.

Uso adjetivo de *-chi*

- (105) a. *Kelüchi trapi doy küme- y mallu ponü mew*
rojo ají más bueno- 3s cocida papa POSP
‘El ají rojo es mejor para las papas cocidas’

- b. *Ka- ke- rume- chi⁸⁰ dungu- y che aeropuerto mew*
otra- PL- IND- adv hablar- 3s gente aeropuerto POSP
‘La gente en el aeropuerto habla de varias maneras’

También hay adverbios compuestos que se forman de dos adverbios:

- (106) a. *Müchay-müten* ‘Inmediatamente’
b. *Fey-wüla* ‘Luego’
c. *Ka tripantü ula* ‘El otro año’
d. *Matu matu* ‘Rápido’

7.2. Casos únicos

- (107) *Epu-n-chi-ke camisa tuku-nie-ymi.*
dos-SVS-ADJ-PL camisa poner-AA-2s
‘Te has puesto doble camisa’

Es posible sostener que los adverbializadores pueden ser gramaticalizaciones de nombres independientes, o de verbos, como en el caso de *püra* ‘subir’, adverbializador que significa ‘hacia arriba’, *wenu-püra-* ‘subir al alto’, *inkü-püra-* ‘subir derecho’, *rinkü-püra-* ‘subir saltando’.

Sin embargo, a pesar de los estudios consultados y el conocimiento empírico sobre el funcionamiento de los sufijos derivativos como locutora nativa, el determinar sus orígenes continúa siendo complejo por la falta de antecedentes y por los cambios experimentados a lo largo del tiempo. Por lo mismo, aunque se conoce la evolución de algunos de ellos en el tiempo, siempre puede haber otras posibilidades de interpretación.

Para completar el análisis de la derivación y profundizar sobre las características de los sufijos derivativos y que cambian la clase de palabra, en lo que sigue se ofrece una explicación desde el fenómeno de la gramaticalización.

8. La gramaticalización

Como ya se indicó al inicio, este fenómeno permite estudiar los cambios producidos en la historia de la lengua y que afectan la morfología, sintaxis y contenidos semánticos de las

⁸⁰ *Ka-ke-rume-chi* ‘de varias maneras’ es una palabra bastante *sui generis*, formada con sufijos, el lexema base es el adjetival *ka*.

palabras. Bybee, que ha estudiado ampliamente la gramaticalización dice que las palabras, aunque cambian en el tiempo, llegan a cumplir nuevas funciones lingüísticas. Algunas palabras conservan rasgos de su estado inicial, los que portan e influyen en procesos sintácticos y morfológicos (Bybee *et al.*, 1994).

Hay sufijos que han derivado de una clase de palabra particular, estos se han transformado en partículas o sufijos que adquieren significados al ir ligados a una palabra o raíz. Sobre ellos han ocurrido procesos de gramaticalización que han transformado las palabras en elementos con valor derivativo o gramatical, que unidos a una raíz adquieren valor léxico, perdiendo en parte sus significaciones originales.

En el proceso de gramaticalización, una instancia específica de una construcción en particular que contiene material léxico, cambia fonética, semántica, pragmática y morfosintácticamente para convertirse en una nueva construcción (Bybee, 2009: 347)⁸¹. Los procesos de gramaticalización pueden definirse en términos evolutivos mediante los cuales se desarrollan las partículas gramaticales, una vez que han perdido su significado conceptual, pasan a expresar un significado gramatical, asumiendo funciones sintácticas (Garachana, 1999: 156).

Las palabras gramaticalizadas ya modificadas ejercen nuevas funciones, y a partir de estos marcadores resultantes pueden surgir nuevas partículas.

La teoría de la gramaticalización podría explicar el origen de algunos sufijos del mapudungun, sobre todo de aquellos que conservan una parte del significado de una palabra plena, presentando cercanía semántica, o de otros que hoy tienen varios significados. Sin embargo, esta es una probabilidad que requiere ser estudiada, afirmarlo como tal es todavía prematuro, pues se requiere profundizar en el desarrollo histórico del idioma entre otros.

En lo que sigue (Tabla 44), se presenta el cuadro resumen que propone el posible origen de algunos de estos sufijos. Cabe señalar que algunas relaciones ya han sido propuestas por otros autores como Zúñiga (2006) y Smeets (2008).

⁸¹ Bybee cita el siguiente ejemplo, “la construcción *be going to* era en los tiempos de Shakespeare sólo una instancia léxica de una oración general de propósito (*They are going/journeying/riding to see the Queen*). Pero ahora en su significado de intención/futuro (*It is going to rain*), se trata de una construcción diferente, restringida al verbo *go*.”

Tabla 44: Origen de los sufijos derivativos

Sufijo	palabra de origen	Ejemplo
-nge	ngen ‘dueño’	wentru-nge-ymi ‘eres hombre’
-(kü)le	müle-n ‘estar de ubicación’	lef-küle-y che ‘la gente está corriendo’
-kiaw/ -yaw	miaw-ün ‘andar’	kisu-miaw-ün ‘andar solo’ kisu-yaw-ün ‘andar solo’
-meke	meke-n ‘estar ocupado’	af-meke-n ‘acaba y acaba’
-l	wül-ün ‘dar’	montü-l-ün ‘salvar’
-ka	ka ‘otro’	aku-ka-y ‘llegó a pesar de’
-künu	künu-n ‘dejar’	trana-künu-fi-n ‘lo dejé botado’
-ye	ye-n ‘llevar’	amu-ye-ymi ‘ya fuiste’
-nie	nie-n ‘tener’	pültrü-nie-y ‘tiene colgado’
-tu	tu-n ‘tomar’	tu-ymi kiñe dewu ‘tomaste un ratón’

Los sufijos aquí presentados tienen la particularidad de mantener su forma y, en algunos casos, su significado original; junto a ello desarrollaron otras formas expresadas en sufijos, presentados en la primera columna y que hoy son de gran utilidad en la formación de palabras y para la sintaxis.

Al analizar los datos del sistema derivativo del mapudungun, es posible decir que es una lengua con un sistema derivacional productivo. En el Capítulo V se analizarán los neologismos contruidos con éste y otros procedimientos, a partir del uso creativo de los hablantes.

Al cierre

En este capítulo se ha estudiado el proceso de derivación en el mapudungun. La derivación en la lengua mapuche es un procedimiento importante de formación de palabras que no sólo depende del uso del idioma sino también del conocimiento que los hablantes tienen de los procedimientos de creación y de la modificación de las palabras.

Las palabras en la lengua mapuche, fundamentalmente las clases abiertas, experimentan ciertos procesos morfológicos, semánticos y sintácticos que permite facilitan la creación de palabra y la modificación de la clase. Entre ellos se manifiesta cambio de la clase de palabra por acción de ciertos sufijos derivativos, polisemia en algunos lexemas bases y multifuncionalidad de ciertos sufijos derivativos, todo lo cual enriquece el proceso de creación de palabras, y en particular la derivación.

En el estudio se ha demostrado que las palabras en la lengua mapuche cambian de categorías por la intervención de los sufijos derivativos y de los sufijos marcadores de aspectos,

pero también influye la polivalencia de algunos lexemas que conduce a la polisemia de palabras.

Las clases de palabras varían constantemente según la morfología derivacional y la función sintáctica. Esta flexibilidad de la clase de palabra es fundamental para comprender la polisemia y polivalencia de las palabras.

Se ha profundizado el conocimiento del comportamiento de la sufijación y su rol en la mantención o cambio de las clases de palabras. Se pudo analizar que hay diferentes tipos de sufijos derivativos, sufijos preservantes de categorías (*-fe*, *-we*, *-ntu*, *-m*, *-peyüm*, *-ñma*), sufijos derivativos que modifican la clase de palabra, sufijos que cambian la palabra de clase y sufijos multifuncionales. Los sufijos derivativos, a diferencia de los flexivos que en general son regulares y predecibles, pueden ser lexicalizados y llegar a ser semánticamente impredecibles.

Los morfemas derivacionales que pueden desarrollarse a partir de lexemas independientes, en raras ocasiones se convierten en palabras independientes.

Existen sustantivos que se modifican para formar otros o que cambian a verbos. También hay sustantivos que se transforman en verbos sin marca particular y luego se transforman en nuevos sustantivos por medio del nominalizador *-(ü)n*. En la morfosintaxis del mapudungun también influyen las partículas auxiliares o modales como *pepi*, *küpa*, *kalli*, *kim*. A lo largo del capítulo se analizó igualmente el uso del sufijo *-tu*, el verbalizador y segundo el restaurativo, como en *pantalontutun* ‘volver a ponerse pantalones después de haberlo dejado’.

De esta manera, es importante señalar que los sufijos que intervienen en la derivación toman como material de entrada las raíces nominales, adjetivales o verbales, lexemas libres que se unen a morfemas temáticos y/o derivaciones. Este comportamiento de las raíces léxicas del mapudungun impide poder considerar que exista una clara definición de clases de palabras, al menos al nivel del léxico. En el mapudungun no siempre es posible establecer con claridad la clase de palabra a la que representa un enunciado. La explicación de este tipo de comportamiento lingüístico es sin duda de carácter teórico, ya que depende de la definición de clases de palabras que se asuma y de las propuestas de la morfología derivativa.

La morfología y la sintaxis son los criterios que en realidad permiten hablar de clases de palabras y la semántica solamente proporciona las potencialidades significativas.

También se demostraron fenómenos adyacentes más generales como la gramaticalización y la lexicalización. Aunque son procedimientos diferentes de modificación de palabras, contribuyen a enriquecer los procesos derivativos. En la gramaticalización se genera una nueva categoría gramatical y en la lexicalización, un nuevo lexema proveniente un elemento gramatical. Un ejemplo de gramaticalización, el sufijo ambulatorio *-yaw*, en

dunguyaw- ‘andar hablando’ podría derivar del verbo *miaw*- ‘andar por algún lado’; entonces en *dunguyaw*- tenemos una palabra derivada en la que participa un elemento gramaticalizado *-yaw*.

De esta manera, los sufijos derivativos que provienen de procesos de gramaticalización conservan funciones asignadas a la palabra plena a la que pertenecieron, como ocurre con los sufijos *-le/-küle*, *-nge* y *-nie*. A pesar de que en algunos casos es más fácil identificar el origen de los sufijos.

Para finalizar, el estudio de estos procesos resulta ser de gran utilidad para comprender el mapudungun actual, a fin de impulsar la ampliación léxica y la estandarización. Las palabras creadas por autores nativos que siguen los procedimientos tradicionales nos invitan a modernizar la lengua sin tener que cambiar radicalmente el significado de las palabras originales.

Un proceso de formación de palabras se dice que es productivo si se utiliza para producir sincrónicamente nuevas formas con menos restricciones (Bauer, 1983:99). Así hay procesos productivos, otros más o menos productivos y otros no productivos. La productividad de un proceso de formación de palabras que puede ser determinado cuantitativamente, también se define cualitativamente como en este caso, al comprender y responder la pregunta cómo es que se crean las palabras y qué aspecto facilita dicho proceso.

En este contexto, la derivación como procedimiento de renovación léxica ya está siendo practicada por profesores y estudiantes de escuelas insertas en el programa de educación intercultural bilingüe que sin duda serán estimulados con conocimientos que constituyen los hallazgos de este estudio.